



Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas Facultad de Ciencias Sociales



Título: Los fitotopónimos: expresión de la cultura popular tradicional de ascendencia africana en Santa clara.

Tesis de Diploma

Autor: Poslandy Alena Marrero

Tutor: Msc. José Antonio Cebey Sánchez

Santa Clara, Villa Clara
2009

Dedicatoria

A mis padres Esther y Diosdado, por apoyarme siempre y hacer de mí el hombre que soy.

A Deivis, mi hermano del alma.

A Dayanís, por su dedicación y paciencia.

Agradecimientos

Al Msc. José Antonio Cebey Sánchez, mi tutor, que me ha ayudado mucho en la realización de esta investigación. A quien le debo la preparación para defender este tema y la confianza en que todo va a salir bien. Por su dedicación y constancia en el presente trabajo y por la enorme e irrefutable confianza que depositó en mí.

A Mi familia, como siempre tan preocupada, en especial a Bárbara y Hamilet.

A mis amigos, Lig-Lóng, Jorge Lester, Punier, Rudy, Diubel, Pandri, Padira Portal y Carlitos.

En fin a todos los que de una forma u otra, contribuyeron a la realización de este trabajo, dándome todo el apoyo espiritual que se necesita para no amedrentarse en el camino.

¡Gracias!

Índice

Contenido	Páginas
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO # 1: Fundamentación teórica-metodológica para la formación de la cultura toponímica a partir de los fitotopónimos asociados a la cultura popular tradicional, en particular la de ascendencia africana.	
1.1-La cultura popular tradicional.....	10
1.2-Aspectos generales de la cultura de ascendencia africana en Cuba.....	15
1.3-La toponimia y su influjo cultural.....	19
1.4-Los Fitotopónimos.....	27
CAPÍTULO # 2: Propuesta del sistema de acciones para contribuir al conocimiento y promoción de los fitotopónimos asociados a la cultura popular tradicional, en especial los de ascendencia africana.	
2.1-Diagnóstico de necesidades y potencialidades.....	30
2.2-La promoción cultural.....	33
2.3-Propuesta del sistema de acciones.....	37
2.4-Valoraciones de los especialistas.....	48
CONCLUSIONES.....	50
RECOMENDACIONES.....	52
BIBLIOGRAFÍA.....	53
ANEXOS	

Introducción

INTRODUCCIÓN

En el mundo de hoy, como consecuencia de la globalización y las pretensiones de la transculturación, se hace necesaria la preservación de las identidades nacionales, incluido los topónimos, pues a decir Dorion “el nombre es propiedad de todos y de nadie. Si hay que hablar en cualquier caso de pertenecía hay que referirse a la memoria colectiva. Tal nombre es tomado en préstamo por sus usuarios, con la particularidad de que el uso puede modificar el objeto del préstamo. En definitiva, el nombre del lugar ante todo es un modo de comunicación y un testimonio de sus transformaciones y de todo aquello que tales transformaciones atestiguan”.¹

La toponimia, como ciencia que estudia los nombres, representa un acercamiento reflexivo en la interpretación de la relación del hombre con la naturaleza, lo cual significa innumerables beneficios prácticos, entre ellos al desarrollo de la identidad cultural. La puesta en práctica y aprovechamiento de la información toponímica contribuye al desarrollo sostenible, presupone la condicionalidad de perpetuar valores patrimoniales para el disfrute de las presentes y futuras generaciones y la acuciante necesidad de su protección y defensa.

El estudio de los nombres de un lugar, objetos, procesos, fenómenos, hechos que operan sobre la superficie terrestre, es una de las cosas que más ha develado la curiosidad de los eruditos e incluso la del pueblo en general. Los nombres se aplican a la heredad de que somos propietarios, a la montaña que delimita nuestro horizonte, al río, a las plantas que curan nuestros males, la ciudad que nos ha visto nacer y amamos por encima de cualquier cosa.

Los estudios toponímicos permiten un acercamiento a la historia de la nación, a la formación de valores, al desarrollo de otro sentido de la vida del hombre, al fortalecimiento del sentido de identidad y pertenencia. Es tarea priorizada por la

¹ Dorion, Henri: *A qui appartient le nom de lieu? Onomástica Canadiana*, 1993, pp. 1-10.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

máxima dirección del país el rescate de la toponimia cubana de origen aborígen, hispana y africana con vista a promover una cultura general, estimular cambios conductuales positivos, elevar el reconocimiento del legado histórico cultural y humanista de la nación.

Al llegar los conquistadores a las tierras de América, traen consigo su herencia cultural, la que se fusionó con elementos de la cultura aborígen y más tarde con la entrada de los negros esclavos, se conformó la nacionalidad cubana. Con la fundación de villas, la construcción de edificaciones, calles, plazas, el empleo de plantas para curar enfermedades, así como su utilización en prácticas culturales de procedencia africana, se va designando un nombre que en algunos casos mantienen la voz original y en otros es el resultado de la aportación cultural. Al pasar el tiempo muchos de ellos se han mantenido vigentes en nuestro territorio, en el sentir del pueblo; otros permanecen, como sucede con los topónimos aborígenes; los que deben ser protegidos como riquezas patrimoniales.

Por lo mencionado anteriormente resulta de especial atención para esta investigación promover el interés por conocer, promover y preservar la toponimia de ascendencia africana, dentro de ella los fitotopónimos.

El término toponimia con marcada presencia en nuestra ciudad en calles, plazas, repartos; así como los procedentes de los aborígenes (Yabú, Cubanacán, Escambray, Cubanicay), los de ascendencia africana (Ñame, Bembé, Conga, Nganga). A pesar de su existencia y de que las personas se identifiquen con el nombre que por tanto tiempo identificó el lugar donde se desarrollaban, no conocen a profundidad su origen, significación, trascendencia histórica y cultural. Por esto se visitaron y entrevistaron a miembros de diferentes centros tales como: Geociudades-Agenda 21, Biblioteca Provincial “Martí”, Casa de la UNEAC, GEOCUBA, Casa de la Ciudad y el Jardín Botánico de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas. **(Ver Anexo 1)**

Para la conformación del diagnóstico y determinación del problema se aplicó una encuesta a la población para determinar el nivel de conocimiento que poseen de los fitotopónimos de ascendencia africana. **(Ver Anexo 2)**

Se detectaron problemas en la constatación de la propuesta a investigar:

- Insuficiente conocimiento y promoción de los fitotopónimos de la ciudad de Santa Clara.
- Escaso interés en algunas instituciones culturales, para realizar investigaciones sobre el tema.
- Existen en la ciudad variados agentes socializadores que de manera limitada abordan la temática objeto de investigación.

El autor en la revisión bibliográfica, fichas técnicas y el muestro de documentos, con el fin de comprobar si existen antecedentes del tema, comprobó la insuficiente presencia de materiales que aborde los presupuestos teóricos necesario al objeto de investigación. Es limitado el material bibliográfico que aborda la problemática en cuestión. Pues el existente solo se limita al inventario botánico de plantas así como su uso en la farmacopea popular.

Por otra parte, Villa Clara y su Comisión de Nombres Geográficos, adscrita a la Asamblea Provincial del Poder Popular, tiene dentro de sus objetivos el estudio sociocultural de los ecónimos (ciudades) cabeceras que conforman el actual territorio de la provincia. Santa Clara constituye el ecónimo principal que desde el punto de vista sociocultural mantiene topónimos aborígenes, euroasiáticos y africanos. Los dos primeros han sido estudiados por diferentes instituciones sociales y culturales de la ciudad y el tercero ha sido abordado desde la música, danza y estudios teóricos, pero, sin llegar a profundizar en el conocimiento de los fitotopónimos vinculados a la cultura popular tradicional de ascendencia africana. A esto se le añade que el origen de los fitotopónimos, su contribución a las prácticas socioculturales asumidas por el hombre son poco conocidas entre la población de la ciudad, carecen de una adecuada

promoción, a pesar de constituir los mismo uno de los principales pilares de nuestra génesis cultural.

Por lo que nos trazamos el siguiente problema científico:

Problema Científico

¿Cómo el conocimiento y la promoción de los fitotopónimos asociados a la cultura popular tradicional de ascendencia africana, contribuyen a elevar el nivel cultural de la población en Santa Clara?

Objeto de Investigación

La Toponimia como componente cultural.

Campo de acción

Los fitotopónimos asociados a la cultura popular tradicional de ascendencia africana en Santa Clara.

Objetivo General

Proponer un sistema de acciones dirigidas al conocimiento y la promoción de los fitotopónimos asociados a la cultura popular tradicional de ascendencia africana, para enriquecer el nivel cultural de la población en Santa Clara.

Objetivos Específicos

1. Fundamentar los presupuestos teóricos-metodológicos en que se sustentan las acciones dirigidas al conocimiento y promoción de los fitotopónimos asociados a la cultura popular tradicional de ascendencia africana en Santa Clara.
2. Diagnosticar las necesidades y potencialidades que contribuyen al conocimiento y promoción de los fitotopónimos.
3. Diseñar un sistema de acciones para desarrollar el conocimiento y promoción de los fitotopónimos de ascendencia africana, asociados a la cultura popular tradicional.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

4. Evaluar el sistema de acciones propuestas dirigidas al conocimiento y promoción de los fitotopónimos asociados a la cultura popular tradicional de ascendencia africana, a través del criterio de especialistas.

Interrogantes Científicas

1. ¿Cuáles son los fundamentos teóricos-metodológicos que sustentan el conocimiento y promoción de los fitotopónimos asociados a la cultura popular tradicional de ascendencia africana en Santa Clara?
2. ¿Qué necesidades y potencialidades contribuyen al conocimiento y promoción de los fitotopónimos de ascendencia africana, vinculados a la cultura popular tradicional?
3. ¿Qué componentes teóricos sustentan el sistema de acciones dirigidas al conocimiento y promoción de los fitotopónimos asociados a la cultura popular tradicional de ascendencia africana?
4. ¿Cómo evaluar el sistema de acciones para el conocimiento y promoción de los fitotopónimos asociados a la cultura popular tradicional de ascendencia africana en Santa Clara?

Metodologías a utilizar

La metodología de investigación empleada ha sido la cualitativa-cuantitativa.

Se utiliza la metodología cualitativa porque:

- Estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de, o interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas.
- Recoge y emplea gran variedad de materiales, entrevistas, experiencias personales, historias, observaciones, imágenes, sonidos que describen la naturaleza y las situaciones problemáticas y los significados en la vida de las personas.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

- Da una visión sistemática ampliada e integrada del contexto objeto de estudio: su lógica, ordenaciones, sus normas, explícitas e implícitas.
- Ofrece datos sobre las percepciones de los actores desde dentro y a través de un proceso de profunda atención, de comprensión empática y de suspensión o ruptura de las preconcepciones sobre los tópicos objetos de discusión.
- Explica las formas en que las personas en situaciones particulares comprenden, narran, actúan y manejan las experiencias cotidianas.
- Son posibles muchas interpretaciones de las situaciones, pero algunas son más convincentes por razones teóricas, históricas o consistencia interna.

Es implementada la metodología cuantitativa ya que:

- Se centra en medir con la mayor precisión posible.
- Determina qué se va a medir, cómo se va a medir, quién o quiénes van a inducirse en la medición.
- Implica necesidad de saberes cognitivos del área en que se investiga para formular las preguntas o interrogantes a solucionar.
- Integra varios atributos del objeto, fenómeno o proceso que se desea medir, para obtener variadas informaciones que puedan ampliar el espectro investigativo.

Métodos y técnicas de investigación científica:

Del nivel teórico:

1. Análisis Documental/Bibliográfico: Para consultar y fichar fuentes bibliográficas.
2. Histórico-Lógico: Para conocer la existencia de los diferentes topónimos y de los presupuestos teóricos de comienzo de la investigación; así como para el análisis evolutivo del mismo y su procedimiento posterior.
3. Analítico-Sintético: Para la precisión de la esencia de los componentes estructurales de las acciones y las relaciones entre éstas y sus vínculos principales.
4. Inductivo-Deductivo: En la determinación de las generalidades al abordar el objeto específico, en la proyección de las acciones y al precisar las conclusiones.

Del nivel empírico:

1. Observación directa: para valorar las características de los fitotopónimos, los elementos lingüísticos, gramaticales, botánicos y socioculturales del objeto de investigación.
2. Análisis de documento: para conocer los fitotopónimos de la ciudad de Santa Clara, así como rasgos de su historia local y su enfoque sociocultural en el medio ambiente.
3. Encuesta: para corroborar el diagnóstico de los pobladores de la ciudad de Santa Clara y practicantes de cultura de ascendencia africanas respecto al conocimiento de los fitotopónimos.
4. Entrevista: para constatar la veracidad del diagnóstico se le aplicó a miembros y organismos del sector de la cultura, además de practicantes de culturas africanas y así constatar las necesidades y potencialidades de los habitantes de la ciudad de Santa Clara con relación a los fitotopónimos.

5. Criterios de especialistas: para valorar el sistema de acciones presentado.

Para llevar a hechos lo antes mencionado se implementan distintos instrumentos: guía de entrevistas y encuestas.

En el proceso investigativo se utilizan fuentes orales, documentales y bibliográficas. Para esto se tomó como criterio trabajar con practicantes cuya experiencia oscila entre cuarenta y ochenta años de prácticas en dicha cultura.

El trabajo científico tiene como **aporte teórico** el enriquecimiento de los presupuestos en que se sustentan los fitotopónimos de la ciudad de Santa Clara. Además se presenta el inventario toponímico de los fitotopónimos empleados en la cultura popular tradicional, en particular la de ascendencia africana.

Como **aporte práctico** se propone un sistema de acciones que tributen al conocimiento y promoción de los fitotopónimos asociados a la cultura de ascendencia africana, por formar parte de nuestros pilares culturales, asumirlos como prácticas socioculturales, que contribuyen a una mejor comprensión e interpretación del Medio Ambiente, al desarrollo de la Educación Ambiental, a fomentar valores éticos, culturales, a salvaguardar el patrimonio cultural local y consolidar sellos de identidad cultural.

El informe de investigación está estructurado en dos capítulos. El primer capítulo ofrece los fundamentos teóricos de la cultura popular tradicional, los aspectos generales de la cultura de ascendencia africana en Cuba, la influencia cultural de la toponimia y se caracteriza cada uno de los fitotopónimos dentro de las prácticas socioculturales de ascendencia africana, los que enriquecen el proceso de surgimiento y aportación a la historia cultural cubana.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

En el segundo capítulo se presenta el diagnóstico de necesidades y potencialidades existente en Santa Clara para el desempeño de la investigación, se incursiona en la teoría vinculada a la promoción cultural, se propone un sistema de acciones para acrecentar el conocimiento y promoción de los fitotopónimos en la ciudad de Santa Clara y concluye con una valoración dada por los especialistas. Se complementa el informe del trabajo con las Conclusiones, Recomendaciones, Bibliografía y Anexos.

Capítulo # 1: Fundamentación teórica-metodológica para la formación de la cultura toponímica a partir de los fitotopónimos asociados a la cultura popular tradicional, en particular la de ascendencia africana.

CAPÍTULO # 1: Fundamentación teórica-metodológica para la formación de la cultura toponímica a partir de los fitotopónimos asociados a la cultura popular tradicional, en particular la de ascendencia africana.

1.1-La cultura popular tradicional.

En nuestros días, al hablar del concepto cultura en ocasiones, parece que se sabe la lucidez sobre el mismo. A pesar de ello, se presentan variadas concepciones entorno a este polisémico concepto, existen criterios sólidos que permiten un acercamiento por la fuerza con que es tratado por los diferentes saberes (política, arte, pedagogía, filosofía).

La palabra cultura proviene del latín *cultūra*, cuya última palabra trazable es *colere*, con un amplio rango de significados: habitar, cultivar, proteger, honrar con adoración. En general, el concepto de cultura es usado, al referirnos a la suma de conocimientos compartidos por una sociedad que utiliza en la praxis a guardar en la mente de sus intelectuales. Es decir, al cúmulo de conocimientos que posee acerca del mundo o del universo, incluyendo las artes, las ciencias exactas (matemática, física, química, etc.), las ciencias humanas (economía, psicología, sociología, antropología, etc.) y la filosofía.

La cultura es el resultado de un proceso histórico que transcurre junto al proceso de surgimiento y desarrollo del hombre como ser social. Sus orígenes son sumamente remotos, comenzando por la significación del trabajo en el desarrollo biológico y social del hombre en las sociedades preclásicas. La cultura está presente en el afán de estos grupos por transmitir y acumular, a largo plazo, las experiencias de los mismos.

El concepto de cultura evoluciona en el período que media entre la Revolución Francesa (1789) y la Comuna de París (1871). En esta etapa, éste se desarrolla sobre todo en Alemania, dividida en varios estados monárquicos. En el período de la filosofía clásica alemana, del avance de los estudios etnológicos y del nacimiento del marxismo.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

En general, para los pensadores premarxistas, la cultura era considerada como un don atribuido o no, a determinadas personas, o como un conjunto de riquezas materiales o espirituales de determinados pueblos. Teniendo como principal limitación la no comprensión del carácter eminentemente social de la esencia humana y por tanto, de la cultura.

Durante la segunda mitad del siglo XIX, y de manera creciente en el siglo XX, las academias de los países capitalistas han llegado a estudiar la cultura como algo de hecho externo al hombre. Esta corriente tuvo al hombre como su centro de atención, constituyendo así, los modernos estudios de antropología cultural. La palabra cultura se aplicaba al progreso social, se consideraba como un desarrollo orgánico.

Los fundadores del marxismo encontraron en la teoría social, heredada del Iluminismo, una concepción idealista y envejecida. Marx y Engels no se situaron en el campo de la teoría de la cultura, se nutrieron de la gran tradición alemana que culmina en Hegel y del pensamiento progresista inglés y francés en los campos de la economía y la política.

La teoría marxista-leninista de la cultura se asienta en una fuerte base metodológica, demostrada en la práctica social. Reconoce el carácter cambiante de la cultura en la teoría de la revolución social, denunciando su carácter clasista.

Según el Diccionario filosófico la cultura puede definirse como “el conjunto de valores materiales y espirituales creados y que se crean por la humanidad en el proceso de la práctica socio histórica que caracteriza la etapa históricamente alcanzada en el desarrollo de la sociedad”.² Está contenida en los instrumentos de trabajo, en la tecnología creada y desarrollo en los conocimientos, y las habilidades transmitidas de una generación a otra, en el proceso de desarrollo de las fuerzas productivas, en las tradiciones y modos de vida.

² Rosental, M y Iudin, P: *Diccionario filosófico*, Edición Revolucionaria, 1985, p.98.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

Es también vista como “El conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos, que caracterizan una sociedad o grupo social. Ella engloba además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”.³

Teniendo en cuenta la definición anterior, el autor para la confección de la memoria escrita se acoge al anterior concepto por estar más dimensionado a otros saberes y manifestaciones de la cultura, como por ejemplo la cultura popular tradicional, la cual no aparece explícita en el anterior texto, pero, su análisis teórico deduce la existencia de aquellos elementos que conforman el universo de lo propio y tradicional.

La Oficina Regional de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO adopta el término de cultura popular tradicional en sinonimia a «patrimonio inmaterial» y lo define como:

“El conjunto de creaciones que emanan de una comunidad cultural fundadas en la tradición, expresadas por un grupo o por individuos y que reconocidamente responden a las expectativas de la comunidad en cuanto a expresión de su identidad cultural y social; las normas y los valores se transmiten oralmente, por imitación o de otras maneras. Sus formas comprenden, entre otras, la lengua, la literatura, la música, la danza, los juegos, la mitología, los ritos, las costumbres, la artesanía, la arquitectura y otras artes”.⁴

Este concepto enmarcado a los acuerdos de la reunión de ministros de culturas efectuada en las Islas Baleares el 19 de marzo de 2002 y reajustado por el Ministerio de Cultura de la República de Cuba expresa:

³ ONU: *Conferencia Intergubernamental*, marzo-abril, 1992.

⁴ Guanche Pérez, Jesús: *¿El patrimonio de la cultura popular tradicional es realmente inmaterial o intangible?*, en : www.nodulo.org/ec/2003/n019p10.htm - 27k

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

La cultura popular y tradicional incluye todo lo que hace referencia al conjunto de las manifestaciones culturales, tanto materiales como inmateriales, como son la música y los instrumentos, los bailes, la indumentaria, las fiestas, las costumbres, las técnicas y los oficios, la gastronomía y los juegos, los deportes, las danzas rituales o religiosas, las representaciones, las creaciones literarias, así como todas aquellas otras actividades que tienen carácter tradicional y que han sido o son populares.

Por otra parte el Dr. Manuel Martínez Casanova, asegura que la cultura popular tradicional engloba cuatro aspectos de vital importancia. En primer lugar la Literatura Oral, con su poética, narrativa y lingüística. En segundo lugar la Cultura de Socialización, donde se encuentran las fiestas, teatro, música, danzas e instrumentos musicales, indumentaria, mascarar, juegos y la familia. En tercer lugar la Cultura Ergológica que encierra la cocina, transporte, arte popular, artesanía, oficios y formas tradicionales de producir y crear. Por último la Cultura Mágico-Religiosa que incluye la magia, religión, medicina popular, creencias y supersticiones.⁵ Reflexiones a la que se acoge el investigador para la confección de la presente pesquisa por responder la misma a uno de los objetivos de nuestra investigación.

La cultura popular es determinante en la historia y la cultura cubana, la conciencia individual, la conciencia colectiva y la conciencia nacional, son niveles sucesivos de la cultura popular tradicional cubana que puede alcanzar el estadio de una conciencia universal, consonante con la afirmación de nuestro poeta nacional José Martí de que “Patria es Humanidad”.

En Cuba debido a la variedad étnica, el mestizaje y las sucesivas oleadas de inmigración durante los siglos XIX y XX, de españoles, africanos (traídos en calidad de esclavos por los colonizadores), jamaicanos, haitianos, chinos y más tarde la llegada de alemanes, japoneses y árabes contribuyeron al logro de una unidad y diversidad

⁵ Martínez Casanova, Manuel: *Aspectos teóricos y metodológicos de Cultura Popular Tradicional*, en: \\dante\Bibliografia\Ciencias Sociales\Sociocultural\Cultura Popular Tradicional.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

cultural donde la cultura popular tradicional alcanzó un peso significativo en la cosmovisión y cosmogonía de los cubanos.

En este sentido el Dr. Jesús Guanche, investigador del Centro de Estudios “Fernando Ortiz” expresó:

“La multirracialidad, inherente a la formación histórica del etnos nacional cubano, lejos de crear componentes étnicos desconectados, tendió a la formación sistémica de un conjunto concatenado de procesos étnicos unificadores de diferente alcance territorial y de variada duración cronológica. Desde la asimilación étnica forzada hispánico – aborígen, que origina la casi extinción física de los primeros pobladores y facilita la incorporación de múltiples elementos lingüístico – culturales al patrimonio cubano contemporáneo, hasta la mixación o fusión hispánico – africana – que es el resultado y síntesis de diversos procesos de integración interhispánica e interafricana – generan, al mismo tiempo, una población nacida en la Isla que tiende a reproducirse biológica y culturalmente durante varias generaciones a un ritmo más acelerado que el de las migraciones externas y resulta no solo independiente de ella, sino deviene el componente étnico más importante”.⁶

De todas estas variedades de culturas que concurrieron en nuestro país, las que más aportaron a la cultura popular tradicional cubana, fueron la cultura aborígen (en menor proporción), española y las de ascendencias africanas: Congo (Regla Conga, Palo-Monte, Mayombe, Lombanfula), Arará (Regla Arará), Carabalí (Sociedad “secreta” Abakuá) y la Yoruba (Regla Ocha o Santería) con sistemas religiosos muy complejos y bien estructurados las que fueron objetos de procesos de transculturación.

De estos sistemas mágicos religiosos, el de mayor aporte a la formación de nuestra cultura popular es La Regla de Ocha o Santería, cuya estera de cantos, bailes, colores, comidas, el uso de las plantas, animales y voces llegan hasta nuestros días enriqueciendo al gran ajiaco cultural cubano y en particular la toponimia.

⁶ García Yero, Olga: *La Cultura Popular en Cuba*, en : www.plaza.snu.ac.kr/~iberoam/db/11%C1%FD/garcia.doc

1.2-Aspectos generales de la cultura de ascendencia africana en Cuba.

Desde mediados del siglo XVI estuvieron llegando a Cuba gran cantidad de esclavos traídos del África para trabajar bajo el látigo del amo español. Fenómeno justificado en aquel entonces por la necesidad de mano de obra barata. Entre 1821 y 1860, por referirnos solo a una etapa, significó la entrada de no menos de 350 000 esclavos africanos que transmitieron su huella a las futuras generaciones de cubanos.

Las etnias introducidas, las más importantes fueron las oriundas del Calabar (región al suroeste de Nigeria), Côte d'Ivoire (Costa de Marfil), Costa de Oro, la llamada Costa de los Esclavos, así como de la cuenca del Congo y Angola y de la región que se extiende hoy desde el Senegal hasta Liberia. Pero la que más influencia tuvieron en nuestra cultura fue la de los Yorubas (Etnia de Nigeria, África), que provenía del antiguo Dahomey, Togo y sobre todo de una gran parte del suroeste nigeriano. También, son estos los que lograron con más rapidez extender sus manifestaciones culturales y dejar establecida una influencia bastante notable en las otras culturas.

La llegada de estas etnias al archipiélago, dio lugar a un peculiar sincretismo entre las deidades africanas con las católicas, así por ejemplo los negros y negras que fueron a desempeñarse en labores domésticas como criados en las casas señoriales de la época, en sus ajetreos diarios y el frecuente paso frente a los altares religiosos católicos al compartir las suplicas junto a sus amos y la compañía a misas y actos fúnebres, hicieron posible la búsqueda de cierta semejanzas entre las imágenes de los santos católicos con sus deidades africanas, dando lugar a un procesos de sincretismos de vital importancia para el análisis de nuestra cultura.

La búsqueda de similitud entre la representación de origen hispano con la africana produjo una fusión que en sus inicios sentó bases para la creación de nuestra nacionalidad y que más tarde se convirtió en símbolos de identidad cultural. La transculturación, al decir el importante investigador, etnólogo, folklorista cubano Rogelio Martínez Furé, no solo se extendió al mundo religioso cubano, sino también incursionó

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

en el habla popular, en los mitos, leyendas, en el uso de plantas para curar diferentes enfermedades y en la cosmovisión de la época.

El despojo sufrido por los negros de sus tierras africanas, la travesía por el océano Atlántico y su llegada a un nuevo espacio geográfico totalmente desconocido para ellos, influyeron en la creación de nuevos patrones, códigos y normas de vida para su sustento. La mirada ante nuevas condiciones naturales como la costa, el relieve, clima, los ríos, vegetación y el mundo animal, motivaron las apropiaciones de nuevas prácticas socioculturales reafirmando el sincretismo cultural.

Una de las prácticas socioculturales surgidas del sincretismo es **la santería**, religión producto de la fusión de elementos africanos y católicos, fenómeno que resulta natural y sencillo para los que la practican, pero que en realidad es bastante complejo.

Como expresa en “Actas del Folklore” el investigador Carlos A. Echánove “**la santería** es una curiosa religión híbrida, producto del sincretismo de elementos africanos, hispano-católicos y espiritistas”.⁷ Donde acota más adelante dicho autor, que esta religión nació de modo absolutamente espontánea y que va ganando terreno no únicamente entre las clases bajas de Cuba, entre las que nació, sino entre las clases de elites de la isla.

La santería, nombre popular con que ha bautizado nuestro pueblo a lo que verdaderamente se llama Regla de Ocha (ocha-orisha; santo, deida), desde su aparición en Cuba con la llegada de los primeros esclavos fue un culto individual, familiar, de ondas raíces étnicas, que posibilitó a los esclavos a enfrentar el temor que colectivamente experimentaba por las deidades católicas que infundían pánico a sus mentes ingenuas.

⁷ Echánove Carlos, A: “La Santería Cubana”, en: Actas del Folklore, Fundación Fernando Ortiz, La Habana, 2005, p.27.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

La figura sacerdotal más alta e importante en la santería es el *babalao*. Este es un profundo conocedor de la religión, consejero y especialista en la adivinación por medio del oráculo de Ifá. Seguidamente se encuentran los *babalochas* o *santeros* y las *iyalochas* o *santeras*. Sus vidas giran entorno a sus ritos y costumbres religiosas.

Dentro de la santería existen diferentes fiestas entre las que se destacan aquellas dedicadas a un santo en especial, en la que se puede expresar un sentimiento de alegría y agradecimiento hacia determinados santos o un sentimiento de inconformidad hacia otros que en ocasiones se expresan con los cantos de *puya*. Pero la más popular es la que los yoruba o lucumíes llaman *bembé* o *wemilere*, donde son utilizados los tambores *batá*.

Estos tambores son tres, el *iyá* o *madre* que es el mayor, el *itótele*, el mediano y el *okónkolo* que es el más chico, los cuales son sagrados y se le ofrece comida. Como escribiera don Fernando Ortiz “estos tambores encierran en su interior un secreto mágico llamado *añá*, que sus constructores ¡naturalmente! no quieren revelar”.⁸

Otro aspecto de vital importancia en estas fiestas según el escritor y etnólogo Miguel Barnet es que se efectúan siempre de día y que constan de tres fases: *orú del Iḥbodú* (Orula), *orú de Eyá-Aranla*, y *orú del Ibán Baló*. En esta última fase sucede un fenómeno muy interesante que es la posesión. Es cuando los santos bajan a las cabezas de sus *omós* (hijos) y sitúan a estos como en un éxtasis que en ocasiones es perjudicial, porque impide a los mismos actuar voluntariamente. Dicha posesión se manifiesta en frenética danza y bruscos movimientos difíciles de controlar, que simbolizan características especiales de la divinidad a que están dedicados.

Por otra parte dicha cultura posee un panteón amplio con más de 400 divinidades. Pero los que constituyen la base principal son: Elegguá, Obatalá, Orula, Changó, Oggún, Ochosí, Babalú- Ayé, Aggayú, Orisha Oko, Inle, Osain, Obbá, Yemayá, Oyá, Ochún y

⁸ Barnet, Miguel: “La religión de los Yoruba y sus dioses”, en: Actas del Folklore, Fundación Fernando Ortiz, La Habana, 2005, p.18.

Los Ibeyis. Los cinco orishas que componen el fundamento de santería son Elegguá, Obatalá, Changó, Yemayá y Ochún.

Cada una de estas deidades tienen una serie de características como: estar sincretizadas con un santo católico; poseer un color que las representan; añadiéndose a esto los mitos; ritos; cantos; bailes; comidas; animales y plantas. Esta investigación para su desarrollo se centrará en la última característica: las plantas, al ser esta, el objeto principal de nuestro trabajo. Un ejemplo de lo anteriormente expuesto es Elegguá. Deidad sincretizado con el Niño de Atocha, se identifica por los colores rojos y negros, se le atribuye el poder de abrir y cerrar los caminos con su garabato de gayaba atributo que siempre le acompaña y sus plantas son el Jobo, Ñame y Alcanfor por solo citar algunas de ellas.

Dada la diversidad botánica utilizada en dichas prácticas culturales (y más si se tiene en cuenta que cada Orisha reúne veintiuna especie de plantas), el autor, con previas consultas realizadas a estudiosos del tema, así como a practicantes, entendió seleccionar tres especies botánicas por cada Orishas, partiendo del criterio de ser las de mayor conocimiento dentro de la cultura popular tradicional, poseer mayor información bibliográfica y representatividad del Orisha, para así dar cumplimiento a la meta trazada en el presente trabajo.

El uso de las plantas con fines religiosos y terapéuticos es una característica significativa en las prácticas sociales de la cultura de ascendencia africana, debido a su conocimiento sobre la naturaleza. Algunas de estas plantas como el Ñame mantuvieron sus nombres. Otras como la Ceiba, que a pesar de ser conocida por nuestros aborígenes, y habitar en el propio continente africano, fue objeto de transculturación con el Baobab; asumiendo su uso popular al dejado en la lejana África.

1.3-La Toponimia y su influjo cultural.

Existen diferentes significados del concepto toponimia. Entre ellos aparece el que la define “como la ciencia que se encarga del estudio del origen y significación de los nombres propios de lugar o como el conjunto de los nombres propios de lugar de un país o de una región”.⁹ Como también no se puede referir a esta sin considerar al término toponímico, el que ha sido definido como “nombre propio del lugar”¹⁰ ; los que no son contrarios con la voluntad, expresada en ocasiones, de caracterizar este concepto desde una perspectiva más simple y útil a efectos prácticos.

Cuba cuenta hace 24 años con la Comisión Nacional de Nombres Geográficos, creada por el DECRETO No. 67 dictado por el Comité Ejecutivo del Consejo de Ministros el 15 de mayo de 1980, y modificado posteriormente por el DECRETO No. 150; recientemente ante la necesidad de ajustar sus funciones a los cambios trazados en la reorganización de los organismos de la Administración Central del Estado, a los ajustes elaborados en las estructuras y funciones de los órganos locales del Poder Popular y en las instituciones encargadas de la Hidrografía y la Geodesia en el país, fue reestructurado este último por el DECRETO No. 263 del 14 de mayo de 1999, dicha Comisión tiene como misión “la normalización de nombres geográficos en interés de las labores de la Economía y la Defensa del país”.¹¹

La siguiente clasificación pertenece a la determinada por la Comisión Nacional de Nombres Geográficos, en su Boletín Informativo de número uno y dos de 1998, la que ha tenido a bien la uniformación de los nombres geográficos; son nombres propios en

⁹ Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2009. © 1993-2008 Microsoft Corporation.

¹⁰ Sitio web de la Real Academia Española, en: www.rae.es.

¹¹ Comisión Nacional de Nombres Geográficos: *Boletín Informativo Nº 1*, Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía, La Habana, 1998, p.4.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

los que la grafía ha sido determinada por una autoridad competente legalmente constituida. Estos se agrupan según el objeto que designan.

- Ecónimo: nombre propio de un lugar habitado.
- Hidrónimo: nombre propio de un accidente hidrográfico.
- Orónimo: topónimo aplicado a un accidente del relieve.
- Litónimo: nombre propio de un accidente del litoral marítimo.

Dicha Comisión en su Boletín Informativo número trece del 2005 los clasifica en:

Fisiotopónimo: sugiere una relación con las características naturales o geográficas (los ríos, Seborucal, etc.).

Fitotopónimo: sugiere una relación con la vegetación (La Majagua, Manguito, Raíz de Jobo, etc.).

Zootopónimo: sugiere una relación con los animales (Anguila, Biajacas, Cocodrilos, etc.).

Minerotopónimo: hace referencia a materiales inorgánicos o del reino mineral (El Cobre, La Plata, etc.).

Epotopónimo: recuerda algún personaje o hecho histórico (Máximo Gómez, Batalla de Jigüe, etc.).

Hagiotopónimo: recuerda la memoria de determinados santos (San Agustín, San Cristóbal, etc.).

Somatopónimo: señala características físicas de los seres humanos, o partes del cuerpo, enfermedades o dolencias (El cojo, jorobado, etc.).

Animatopónimo: se refiere a estados de ánimos (La esperanza, la codicia, deleite, etc.).

Cognomatopónimo: hace referencia a apellidos, nombres de personas, apodos y gentilicios (Guillén, Holguín, El Inglés, etc.).

Pragmatopónimo: recuerda hechos cotidianos o actividades de la vida diaria, así como materiales producidos en estas tareas diarias (Los molinos, tejas, tejar, etc.).

Para los efectos de este trabajo se emplean los fitotopónimos (origen del nombre de las plantas).

En la actualidad es usual hacer alusión a la ciencia que P. Sarmiento llamara *onomástica* en su *onomatología* surgida en 1757 las cuales estudian los nombres de un lugar y trata de resolver las interrogantes de ¿Cómo?, ¿Quién?, ¿Cuándo?, se dio nombre a un lugar dentro y fuera de la Tierra¹². Tiene entre sus objetivos:

- Analizar las relaciones, mecanismos y circunstancias que intervienen en el proceso de denominación.
- Describir las formas o estructuras lingüísticas que sirven de vehículo de expresión a los actos y sentimientos de los grupos o comunidades que crean el nombre del lugar.
- Desentrañar la significación y origen del topónimo.

En general los especialistas, al intentar caracterizar la toponimia como campo de conocimiento se ha referido de una forma específica a su naturaleza interdisciplinaria la cual permite conocer:

- La historia de los grupos humanos que estuvieron relacionados con el lugar.
- Las particularidades naturales.
- Las características sociales del grupo que acuña el nombre.
- La lengua que hablaban.
- El vínculo material existente entre la localidad y el medio ambiente.

¹² Camps, A: “Metodología para el tratamiento lingüístico de los topónimos”, en: Comisión Nacional de Nombres Geográficos, *Boletín Informativo N° 13*, Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía, La Habana, 2005, p.16.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

Los nombres a un lugar, no es otra cosa, que escoger un signo que permita localizar e identificar en el espacio un lugar dado. El signo toponímico, primero hablado y luego escrito, es una unidad de significado que emana del acto de nombrar y que expresa en sí una relación (de percepción, de afecto, de posesión, de medio, etcétera) entre nominador y lugar nominado.¹³

Existen tendencias que abordan la investigación toponímica desde diferentes perspectivas, las cuales pueden ser divididas en dos grupos: la que se ocupa del análisis de los fenómenos estrictamente lingüísticos como la morfología, la fonética, la sintaxis, el léxico, la etimología, en formación de palabras, los préstamos lingüísticos, así como la distribución de los topónimos en el espacio y la que parte de la onomasiología para tratar de explicar los modos de aparición de los topónimos, apoyándose en el estudio de los factores sociales, históricos, geográficos, etnográficos, etc.¹⁴

Los estudios toponímicos a veces hacen referencia a las materias que tienen una mayor relación con el estudio de los nombres del lugar; y otras ocasiones han acercado el acento en la perspectiva de análisis adoptado. El canadiense Poirier, por ejemplo, habla de los tres grandes bloques de “ciencias auxiliares de la toponimia”: la historia, la geografía y la lingüística (desdoblada en dialectología y fonética).

Por su parte Dauzat, hace énfasis en modo especial en las vertientes psicológica y sociológica y afirma que “esta ciencia constituye un capítulo precioso de psicología social que nos enseña cómo se han designado, según las épocas y los medios las villas y los pueblos, las propiedades y los campos, los ríos y las montañas”.¹⁵ La misma

¹³ Villalón, G: *La formación de la cultura toponímica local en escolares de Secundaria Básica*, Tesis doctoral, Santa Clara, Departamento de Ciencias Naturales, Instituto Superior Pedagógico “Félix Varela”, 2007, p. 21.

¹⁴ Camps, A: “Metodología para el tratamiento lingüístico de los topónimos”, en: Comisión Nacional de Nombres Geográficos, *Boletín Informativo N° 13*, Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía, La Habana, 2005, pp.21-22.

¹⁵ Dauzat, A : *La toponimia française*, Payot, París, 1971, p.9.

nos da la medida de la idiosincrasia de sus habitantes, sus creencias y cómo la manifiestan.

Querol especialista en metodología, se basa en los contenidos que ofrece esta ciencia, según él: “La toponimia estudia un material que contiene una gran pluralidad de informaciones, de tal modo que puede haber innumerables formas de acceder a ellas y ninguna de ella debe postergar a las otras, sólo así puede quedar la puerta abierta a hipótesis que no se han planteado, pero que pueden tener su razón de ser en un futuro”¹⁶; igualmente el autor Tort comparte dicho punto de vista¹⁷.

La investigación se pronuncia por una afiliación a que el estudio de la toponimia debe primero aceptar que ella es el fruto de un complejo grupo de factores: geográficos, lingüísticos, idiomáticos, culturales, sociales, económicos y etnográficos, debido a que el nombramiento toponímico es un proceso de creación popular, en su mayoría espontáneo, necesario para diferenciar un objeto de otro, en el que influyen características nacionales, históricas e idiomáticas propias, así el conocimiento de su significado local propio posibilita entender más fácilmente del que procede.

Cobelo ha planteado que cada grupo social se esfuerza por continuar, por medio de los nombres, los acontecimientos de la vida cotidiana y de connotación históricas. El ser social nombra los lugares expresando sus ideas cosmovisivas y en gran cantidad la historia del grupo humano que la habita, una visión integradora con objeto señalando hacia una cultura del espacio geográfico a partir de una vertiente sistemático estructural¹⁸.

¹⁶ Querol, E: *La metodología en els estudis de toponímia* In Roselló, Edición de Vicenç y Casanova, eds., *Materiales de Toponímia – I*, Generalitat Valenciana– Universitat de Valencia, Valencia, 1995, p. 65.

¹⁷ Tort, J. *Toponimia y marginalidad geográfica. Los nombres de lugar como reflejo de una interpretación del espacio*, en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-138.htm>

¹⁸ Gómez Cobelo, J.R. y José Ramón: *Apuntes sobre la relación entre toponimia y cultura* Boletín Informativo 2001, en: http://74.125.113.132/search?q=cache:RyYUd_5PGsUJ:biblioteca.idict.villaclara.cu/UserFiles/File/revista%2520varela/rv1014.pdf+Cobelo+y+la+toponimia&cd=2&hl=es&ct=clnk&gl=es

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

Así como el nombre de un ser vivo, luego de creado, padecerá las consecuencias del tiempo y si será proclive a diferentes influencias, modificaciones y algunas veces, desaparición del significado original de la conciencia o de la memoria de las personas, y con ello, del referente que le dio origen. Estos aspectos han permitido a algunos autores (Camps y Cobelo), confirmar que ella se inscribe en una doble dimensión: de espacio (función toponímica) y de tiempo (memoria toponímica).

En la literatura mundial aparecen diversas posiciones que hablan del lugar como categoría espacial y refieren la existencia de no lugares. De especial interés son las de Duran, la cual analiza sobre su importancia desde la enseñanza, iluminada por la globalización y la ausencia de valores que ocasiona. También estudia opiniones de otros autores que reconocen a éstos como lugares donde se produce la fusión de los sentimientos propios con lo simbólico y lo colectivo unido a la experiencia personal, al sentido de pertenencia del lugar específico, a la idea mental.¹⁹

Estos conceptos empezaron a ser utilizados a partir de los años 1900, y sus estudios todavía continúan por la importancia de ser reflejo de muchos acontecimientos de la vida cotidiana y por ello de un relevante uso práctico que no se puede desconocer.

La toponimia en Cuba tiene sus comienzos a mediados del siglo XIX, cuando algunas personalidades de nuestras letras se interesaron por reunir vocablos indígenas, así como otras particularidades del propio léxico toponímico. Se destacan las investigaciones de: Morales, De la Torre, Pichardo, Zayas, Pérez, Valdés, Núñez, De León, Camps, Acevedo, Cobelo, Caner y García, por solo citar algunos.

Un estudio interesante en el que se muestra reflexiones acerca de la reescritura toponímica de finales de 1898 corresponde a Marial Iglesias Utset, obra en que se refieren mártires, héroes y otros motivos relacionados con el nuevo sistema republicano sustituyendo a santos y otras personalidades, reflejados en la toponimia de calles y lugares. Unos se mantienen, otros no se aceptan por su significado ya que pertenecen

¹⁹ Duran, D: *El concepto del lugar en la enseñanza*, en: <http://www.microsoft.com>.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

a personalidades, que en su mayoría traicionaron la causa revolucionaria de aquella época, surgiendo muchos nombres de mártires, los que según, F. Calcano “hoy nos sobran nombres de héroes porque es cuando Cuba tiene historia propia y es nuestro deber honrar la memoria de los que sucumbieron para darnos la patria”.²⁰

Los estudios toponímicos locales han sido pocos, las referencias encontradas se hallan en el “Libro de Oro de Santa Clara” en el que aparecen los nombres antiguos y actuales de algunas calles, la información presente en los actos capitulares, así como por artículo detallado de los mismos en el Magazine “La Lucha” de 1926.

Según la Dra. Georgina Villalón, especialistas del Comité Estatal de Estadísticas han trabajado en la información de nombres de calles y poblados para los censos de población y viviendas del año y se han efectuado estudios de los topónimos que fueron incorporados en el Diccionario Geográfico de Cuba editado en el año 2000 como parte a la cuota que correspondió a la provincia de Villa Clara.

Por otra parte en las revisiones bibliográficas efectuadas se conoció que han sido realizados algunos estudios de la toponimia desde una óptica didáctica y metodológica en el territorio. Entre esos artículos publicados en boletines, revistas y CD.²¹ Resulta insuficiente su tratamiento en este tema, sólo dos Trabajos de Diploma han tratado la toponimia local, uno de ellos tuvo sus antecedentes en la ESBU “Ignacio Rolando Abreu” de Santa Clara y el otro abordó la toponimia como alternativa para estudiar el medio ambiente local en la secundaria básica “Ricardo Zenón Ciscal”.

Dentro de las fuentes bibliográficas consultadas por la Dra. Georgina Villalón Legrá, sobresalen las páginas Web relacionadas con el tema, la consulta a expertos incluidos los de la comisión nacional y participantes en el VI Taller Regional efectuado en Sancti Spíritus en octubre del año 2004 representado por las provincias de Ciego de Ávila,

²⁰ Villalón, G: *La formación de la cultura toponímica local en escolares de Secundaria Básica*, Tesis doctoral, Santa Clara, Departamento de Ciencias Naturales, Instituto Superior Pedagógico “Félix Varela”, 2007, p.24.

²¹ *Ibíd*em, p. 25.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

Camagüey, Villa Clara, Cienfuegos y la sede, y en el VI Taller Internacional de Didáctica de las Ciencias permitieron definir a la cultura toponímica como:

Conjunto de conocimientos acerca del origen, significación, legalidad y efectividad de los nombres propios de lugares que posibilitan el trabajo con diferentes fuentes, emitir juicios valorativos y multiplicar acciones para su empleo. Atendiendo a lo expuesto anteriormente, el concepto tiene un carácter complejo, porque integra diferentes saberes en el que pueden ser reconocidos:

Aspectos conceptuales: Conocimientos acerca del concepto de toponimia y de otros empleados por esta ciencia, el origen y significado de los nombres propios de lugares, los procesos vinculados a éstos como expresión de su dinámica.

Aspectos instrumentales: Representados por las habilidades como: localizar, escribir y pronunciar correctamente los topónimos, identificar el lugar en que sirve en relación con otros que tienen igual nombre, emplear la información toponímica presente en diferentes fuentes particularmente las emitidas por la Comisión de nombres geográficos, realizar investigaciones toponímicas y multiplicar acciones para su empleo de manera sostenible.

Aspectos legales: conocimientos de las legislaciones relativas a los nombramientos, los que permiten desarrollar competencias para la tramitación y solución a los problemas que se presenten en esta esfera.

Aspectos afectivos: significación afectiva con el topónimo, que permiten asumirlo como parte del patrimonio local entre los que se encuentran la identificación con el topónimo local.

Aspectos conductuales: avalados por el desarrollo de valores, particularmente la responsabilidad ante la protección del patrimonio toponímico local, patriotismo y sentido de pertenencia, la toma de decisiones, aplicación de la legalidad, el rechazo a nombramientos vulgares e inadecuados.

1.4-Los Fitotopónimos

Los fitotopónimos son los nombres que el hombre le da a los hechos, objetos, procesos, fenómenos, asentamientos humanos, a los componentes del reino plantas, a los centros de producción y servicios, derivados de la botánica que ocupan un espacio geográfico.

El inventario está organizado por orden alfabético y para su mejor estudio se encuentra dimensionado desde el punto de vista etimológico, gramatical, botánico y sociocultural. Para la selección de los mismos se tuvo en cuenta: el conocimiento popular de las plantas por parte de la población y la disponibilidad de la información científica técnica de los mismos y la representatividad dentro de la cultura de ascendencia africana. **(Ver Anexo 3)**

Regularidades de los fitotopónimos registrados en el inventario.

1. Las plantas cuyos nombres son utilizados dentro de la cultura popular tradicional de ascendencia africana, están situadas y distribuidas de manera irregular en la ciudad de Santa Clara.
2. Desde la dimensión etimológica, los fitotopónimos inventariados mantienen sus orígenes en las culturas indígenas situados en la América Central Istmica e Insular, mientras un reducido grupo mantiene sus orígenes en el latín, francés, árabe e inglés.
3. Los fitotopónimos estudiados no son introducidos en Cuba como resultado de las grandes oleadas de africanos que arribaron a nuestro país como esclavos y se asentaron a todo lo largo y ancho del archipiélago.
4. Las culturas de ascendencia africana establecidas en Cuba, nombraron los fitotopónimos inventariados para realizar sus prácticas socioculturales por analogía a las especies botánicas registrada en el nuevo paisaje geográfico y en otros casos por homología con respecto a las plantas africanas.

5. El enriquecimiento sociocultural que transmite la cultura de ascendencia africana a los fitotopónimos estudiados, parte de los variados usos y aplicaciones que estos le confieren a la diversidad botánica existente en el país.
6. Según el Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana (Corominas), los fitotopónimos Guácima, Zábila y Zapote se escriben de la anterior manera, pero en la actualidad, la Real Academia de Lengua Española, canonizó los vocablos con la siguiente escritura: Guásima, Sábila y Sapote.
7. En el análisis gramatical hay predominio de fitotopónimos de género masculinos con respecto a lo femeninos. Expresados en número singular, compuesto por un sustantivo.
8. En cuanto a lo botánico cabe destacar que la mayoría de las plantas empleadas en la cultura popular tradicional de ascendencia africana, se agrupan en el orden de las plantas superiores y se caracterizan por su gran tamaño.
9. Las plantas inventariadas poseen variedad de flores y frutos, matizados por diferentes gamas de colores, tamaños, olores y sabores.
10. En lo sociocultural los fitotopónimos representan a más de una deidad.
11. Los fitotopónimos son utilizados dentro de la cultura popular tradicional de ascendencia africana, en despojos, para eliminar el mal de ojo, en amarres, ofrendas, limpiezas (en el cuerpo humano y la vivienda).
12. En la cultura de ascendencia africana, las plantas inventariadas son muy utilizadas en el *Omiero del asiento*, Infusión sagrada sedativa, preparada con varias hierbas y otros ingredientes (miel, cascarilla, tabaco, aguardiente etc.) Para beberla o bañarse.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

13. Especial mención requieren los fitotopónimos estudiados en cuanto a sus múltiples empleos en la prevención y cura de diversas patologías clínicas. Contribuyendo al enriquecimiento de la medicina verde popular tradicional, el folklore médico cubano y la farmacopea cubana.
14. En lo cultural los nombres de las plantas enriquecen el mágico mundo de los mitos, leyendas, costumbres y tradiciones que enriquecen el actual patrimonio cultural cubano fijado a profundos sellos de identidad nacional.

Capítulo # 2: Propuesta del sistema de acciones para contribuir al conocimiento y promoción de los fitotopónimos asociados a la cultura popular tradicional, en especial los de ascendencia africana.

CAPÍTULO # 2: Propuesta del sistema de acciones para contribuir al conocimiento y promoción de los fitotopónimos asociados a la cultura popular tradicional, en especial los de ascendencia africana.

2.1-Diagnóstico de necesidades y potencialidades.

Santa Clara se encuentra situada en el municipio del mismo nombre, en la provincia de Villa Clara, Cuba. Limita al norte con los municipios Cifuentes y Camajuaní, al sur con el municipio Manicaragua, al oeste con el municipio de Ranchuelo y al este con el municipio de Placetas. Por su posición geográfica y por ser cabecera de provincia hace que los que transitan hacia el oriente y occidente del país pasen por ella, además está reforzada por la infraestructura vial nacional. **(Ver Anexo 4)**

Según la regionalización físico-geográfica de Cuba, la ciudad de Santa Clara ocupa parte del Distrito Central, Sub-distrito Llanuras y Alturas de Cubanacán, en la Región Natural Central. El sitio donde está enclavada presenta una altura promedio sobre el nivel medio del mar de 120 m. Presenta un clima tropical cálido estacionalmente húmedo en el verano. Los suelos que predominan son fersialíticos rojos parduscos ferromagnesiales, los cuales son muy poco profundos y se sustentan sobre rocas serpentínicas. El municipio posee una variada vegetación, especies arbóreas como la majagua, el framboyán, el roble, el ocuje y varios tipos de palmáceas, así como arbustivas y cobertoras ornamentales.

En los patios de viviendas crecen fundamentalmente frutales como el mango, aguacate, cocotero y algunas especies de cítricos. Conforman también la cobertura vegetal urbana las especies cultivadas en huertos y organopónicos, desarrollados como parte de la agricultura urbana. En áreas de cultivos adyacentes a la ciudad están presentes especies de tubérculos y raíces como la papa, el boniato, yuca, plátano, legumbres y frutales. Las plantaciones forestales del sur y sureste están cubiertas con especies maderables como: el pino, casuarina, caoba, eucalipto, teca entre otras.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

La ciudad de Santa Clara fue fundada el 15 de julio de 1689 con el nombre de *La Gloriosa Santa Clara* en el lugar que ocupa hoy la plaza El Carmen, por un grupo de pobladores de la Villa de San Juan de los Remedios, ubicada al norte de la provincia de Villa Clara. La ciudad comienza a obtener relevancia territorial cuando en 1812 es declarada villa cabecera departido, el 12 de mayo de 1867 se le concede el título de ciudad, en 1878 es designada como capital de la provincia de Las Villas (cuando se crean en el país seis provincias), lo que fue ratificado con la División Político Administrativa de 1975 al ser definida cabecera de la nueva provincia de Villa Clara, función que ostenta en la actualidad.

Actualmente Santa Clara cuenta con una población de 238 028 habitantes, de ellos 219 712 residen en la ciudad, distribuidos en 158 Circunscripciones, que a su vez se organizan en 19 Consejos Populares. Su economía está basada fundamentalmente en la Industria, agricultura y servicios. **(Ver Anexo 5)**

La cabecera provincial cuenta con un gran número de instituciones culturales que tributan al reforzamiento de la identidad y los valores de las diferentes expresiones de la cultura material y espiritual que el territorio ha consolidado en su devenir histórico. Entre ellas se encuentran: la Casa de Cultura “Juan Marinello”, la Casa de la Ciudad, el Museo de Artes Decorativas, Museo Nacional “Ernesto Che Guevara”, el teatro La Caridad, la Biblioteca Provincial “Martí”, los Centros de Promoción Cultural “El Mejunje” y Las Arcadas”, el Centro Provincial de Patrimonio, el Consejo Provincial de las Artes Escénicas y el Centro Provincial de la Música por mencionar algunas de ellas.

De igual manera contribuyen a fortalecer la vida cultural santaclareña una serie de tradiciones culturales que mantienen viva nuestras raíces. Como lo son las fiestas por el aniversario de la ciudad, la verbena de la calle Gloria, los carnavales y las fiestas por el fin de año.

Dentro de la cultura popular tradicional de la ciudad, cabe citar las prácticas de ascendencia africana las que se practican a todo lo largo y ancho de la ciudad, pero son los Consejos Populares Abel Santamaría, Condado Norte y Condado Sur los que acogen a los mayores grupos de practicantes.

En entrevistas efectuadas a Bárbaro Urbano (llamado Kende), presidente de la Asociación Yoruba de Villa Clara, a Rafaela Purí García, Vicepresidenta de la Sociedad Yoruba de Villa Clara, así como los practicantes Alfredo García Valle (Santero), Reinaldo Banguela López (Obba), Carmen Norberta Fuentes Oses (Santera), Lázaro Pon Gonzales (Osainista), Gustavo Beltrán (Osainista), también a directores de instituciones culturales, sociales y educativas. **(Ver Anexo 6)**. Se comprobó:

1. En las instituciones visitadas no existen proyectos de trabajo dirigidos al conocimiento y promoción de los fitotopónimos asociados a la cultura de ascendencia africana. Para algunos no es su objetivo de investigación.
2. Resulta importante la puesta en práctica de las investigaciones de los fitotopónimos, por las implicaciones que ellos tienen en nuestra cultura nacional y local.
3. Los centros tienen especial interés en promover los valores culturales de la localidad.
4. Existe participación directa o indirectamente en la reanimación sociocultural de Santa Clara.
5. Insuficientes proyectos dirigidos al conocimiento y la promoción de la toponimia, en particular los fitotopónimos de esta ciudad.
6. Los entrevistados coinciden en la importancia del conocimiento y promoción de la toponimia, con énfasis en los fitotopónimos de la cultura de ascendencia africana de la ciudad de Santa Clara, por su trascendencia en la cultura local, y en la identidad de sus pobladores.
7. Existe un determinado nivel de homogeneidad en las prácticas socioculturales de ascendencia africana que se desarrollan en los trece municipios de la provincia. Con excepción del municipio de Placetas donde predominan prácticas de influencia conga.

8. La mayoría de las plantas son utilizadas: en despojos, en el omiero del asiento, baños, baldeos para la vivienda, curaciones, entre otros.

Por otra parte en la ciudad existe un potencial en profesionales conocedores del tema que pudieran contribuir al conocimiento de las plantas y la relación de estas con nuestra cultura, además cuenta con variados agentes socializadores como: la radio, prensa, diferentes subsistemas de educación, un canal de televisión, Jardín Botánico, así como amplios espacios verdes, que pueden tributar al conocimiento y promoción de los fitotopónimos.

2.2-La promoción cultural.

De forma general la promoción es concebida como una herramienta táctica-controlable de la mezcla o mix de mercadotecnia que combinada con los otros tres elementos (producto, plaza y precio) genera una determinada respuesta en el mercado meta para las empresas, organizaciones o personas que la utilizan. Para una mejor comprensión de lo anteriormente expuesto debemos partir de las diferentes concepciones o criterios acerca de este término, expresados por estudiosos del tema.

1. Para Patricio Bonta y Mario Farber, autores del libro “199 preguntas sobre Marketing y Publicidad”, la promoción es “ el conjunto de técnicas integradas en el plan anual de Marketing para alcanzar objetivos específicos, a través de diferentes estímulos y acciones limitadas en el tiempo y en el espacio, orientadas a públicos determinados”.²²
2. Según el Diccionario de Marketing, de cultural S.A, la promoción es “uno de los instrumentos fundamentales del Marketing con el que la compañía pretende transmitir las cualidades de su producto a sus clientes, para que éstos se vean

²² Bonta, P y Farber, M: *199 Preguntas sobre Marketing y publicidad*, Grupo Editorial Norma, p.44.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

impulsados a adquirirlo; por tanto, consiste en un mecanismo de transmisión de información”.²³

3. Por su parte, Jeffrey Sussman, autor del libro “El poder de la promoción”, enfoca a la promoción como “los distintos métodos que utiliza las compañías para promover sus productos o servicios”.²⁴

4. Si buscamos en el Diccionario de la Real Academia Española, la define como el “conjunto de actividades cuyo objetivo es dar a conocer algo o incrementar sus ventas” y en su definición más breve la da como “acción y efecto de promover”.²⁵

En resumen, el concepto de promoción se define como el “conjunto de actividades teóricas y métodos que las empresas u organizaciones utilizan para lograr objetivos específicos, como informar, precisar o recordar a su público objetivo acerca de los productos o servicios que comercializan”.²⁶

Por otra parte, considerando que algunos especialistas, teóricos y dirigentes con experiencia y resultado en su trabajo, evaden, se cuestionan o discrepan acerca de la necesidad de realizar una aproximación a la definición de Promoción Sociocultural, tan importante en nuestros días.

La reflexión con múltiples promotores en torno al concepto de Promoción Sociocultural ha llevado a aceptar como muy esclarecedoras las consideraciones que relacionan este concepto a la utilización histórica y semánticamente que a tenido el término, vinculado, en general, al tránsito de estadios inferiores hacia los superiores; no

²³ Diccionario de Marketing, de cultura S.A, p.277.

²⁴ Sussman, Jeffrey: *El poder de la promoción*, Prentice Hall Hispanoamérica, S.A, p. xi.

²⁵ Sitio web de la Real Academia Española, en: www.rae.es

²⁶ Ruiz Carbonell, Maryan: *Trabajo de Diploma. Estrategia de Promoción Sociocultural de la colección Coronado: un acercamiento al Patrimonio Cultural de la Universidad Central “Marta Abreu de las Villas*, Tesis de Licenciatura, Departamento de Estudios Sociocultural, Santa Clara, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, 2006, p. 12.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

asociándolo, en este caso, a la promoción de ventas propia de un análisis de mercadotecnia.

Se hace énfasis además que la labor de promoción debe ser entendida como aquella actividad dirigida a esclarecer o desarrollar la relación cultura-población; interpretándola, por supuesto como una relación activa que propicie la participación, de una u otra forma, de la población en el disfrute y desarrollo de la vida cultural y la asimilación e incorporación por ésta de las diferentes expresiones artísticas, literarias y culturales.

Igualmente, la promoción sociocultural no se debe ver única y exclusivamente, como la posibilidad de una cultura para todos, hablando solamente en términos de acceso, sino de una cultura por todos y de todos; como expresara Carlos Rafael Rodríguez “ la cultura hacia las masas, en las masas y para las masas”.²⁷

Es decir que la población tenga la posibilidad de participar como creadora o espectadora culta y activa, lo que no presupone el desconocimiento de la existencia lógica y necesaria de la vanguardia en la creación, con su carga de contenido, no siempre accesible a la mayoría de la población.

Si aceptamos que la cultura es el resultado de la actividad humana productiva y espiritual y que sus fases de reproducción fundamentales la componen: la creación y producción de valores culturales, la acumulación y conservación de los mismos; la difusión o circulación de esos valores y la apreciación, percepción, disfrute o utilización de estos por la población, concebimos la promoción sociocultural como un sistema de acciones que integradas de forma coherente, impulsen el desarrollo de cada subsistema del ciclo reproductivo de la cultura, para alcanzar las metas que permitan acelerar el proceso de desarrollo de la vida espiritual de la sociedad.

²⁷ Rodríguez, Carlos Rafael, en: Obra Citada.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

Para promover la cultura es esencial conocer las características de la realidad cultural de cada asentamiento humano, sus potencialidades y recursos, detectar sus problemas, conocer sus valores patrimoniales, los gustos, intereses, los niveles alcanzados en la creación y percepción por la población del lugar; en síntesis el estado real de cada uno de los elementos del ciclo, de forma tal que se pueda influir positivamente, alentar y estimular el desarrollo y reproducción sociocultural, a partir de la integración de los procesos espontáneos generados por el propio asentamiento humano.

Para llegar al conocimiento anterior, es necesaria la realización de una investigación diagnóstico operativa, rigurosa y sistemática, para proyectar las acciones culturales que nos permitan actuar sobre la realidad analizada y propiciar su desarrollo.

Por todo lo anteriormente dicho podemos precisar la esencia de la promoción sociocultural como: un sistema de acciones dirigidas a establecer o impulsar la relación activa entre la población y la cultura, para alcanzar niveles superiores en el desarrollo de ambos²⁸.

A partir del anterior análisis, se hizo necesario proponer el siguiente conjunto de acciones dedicadas al conocimiento y promoción de los fitotopónimos de la cultura de ascendencia africana.

²⁸ Matamoros Raventós: *Estrella y otros*, en: Obra Citada, P.11.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

2.3-Propuesta de sistema de acciones.

Las acciones propuestas están dirigidas al conocimiento y promoción de toponimia para contribuir a elevar la cultura general.

Para llevar a la práctica se hace necesaria la vinculación de un conjunto de organismos, instituciones y ministerios.

La propuesta se encuentra organizada en cuanto a: organismo involucrado, objetivos, acciones, participantes, fecha, responsables y evaluación.

Creación del equipo multidisciplinario:

Objetivo:

Fomentar la integración de los ministerios y organismos, para elevar el conocimiento y promoción de la toponimia de la ciudad de Santa Clara.

Acción:

Establecer un programa de trabajo integrado, entre los ministerios y organismos, para el conocimiento y promoción de la toponimia de la ciudad de Santa Clara.

Participantes:

Directivos de los Ministerios y Organismos relacionados, Profesores, Estudiantes y Población residente.

Fecha:

Semestral

Responsables:

Cultura Municipal, Instituto Cubano de Radio y Televisión (ICRT), Unión de Periodistas y Escritores de Cuba (UPEC), Ministerio de Educación, CITMA, Rector de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, Servicios Comunes, Geociudades-

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

Agenda 21, Comisión Municipal de Historiadores y Comisión Provincial de Nombres Geográficos.

Evaluación:

Evaluar las acciones de integración, planificada por los ministerios y organismos involucrados en el conocimiento y promoción de la toponimia de la ciudad de Santa Clara.

Educación:

Objetivo:

Elevar la calidad del proceso docente educativo al argumentar los valores históricos, lingüísticos, botánicos y socioculturales de la toponimia de ascendencia africana a través del empleo de variados medios de enseñanza y las tecnologías de la información computarizada para desarrollar en los alumnos una cultura general.

Acciones:

1. Incorporación a los contenidos de las asignaturas de los actuales programas de estudio en la Educación Primaria, Secundaria Básica y Preuniversitario, los fitotopónimos que por sus valores y vínculos intra-interdisciplinarios contribuyen a la formación de una cultura general en los estudiantes.

Participantes:

Metodólogos, Jefes de Ciclos, Directores de Centros Educativos, Comisión Provincial de Nombres Geográficos.

Fecha:

Cronograma de Preparación Metodológica del Centro y el Municipio.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

Responsables:

Estructura de Dirección Provincial y Municipal de Educación. Directivos y Profesores de los Centros. Miembros de la Comisión de Nombres Geográficos.

Evaluación:

Visitar a Centros Educativos. Aplicación de instrumentos evaluativos. Observación conductual de los estudiantes.

Valoración del estado de opinión de las personas involucradas en la acción.

2. Creación de Círculos de Interés (Primaria y Secundaria Básica) y Sociedades Científicas (Preuniversitario).

Fecha:

De octubre a mayo – Frecuencia Semanal de 2h/clases.

Responsables:

Estructura de Dirección a nivel de Municipio y Centros Educativos. Organismo representante del Círculo de Interés o Sociedad Científica. Especialista que imparte el Círculo de Interés o Sociedad Científica. Comisión Provincial de Nombres Geográficos.

Participantes:

Metodólogos, Director de Centros Educativos, Jefe de Años, Ciclos, Comisión Provincial de Nombres Geográficos. Organismos involucrados.

Evaluación:

Desempeño del Círculo de Interés o Sociedad Científica en los eventos destinados a estos efectos desde la instancia a nivel de centro, municipio, provincia y nación.

Valoración de la opinión de especialistas e instituciones involucradas en la acción.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

3. Incorporar al plan de actividades de la Biblioteca Escolar la temática: Santa Clara en mi escuela.

Fecha:

Septiembre – junio. Frecuencia 1h/c semanal.

Participantes:

Bibliotecario, especialistas o personalidades invitadas, maestros, profesores y estudiantes.

Responsables:

Consejo de Dirección y Bibliotecario.

Evaluación:

Visitar a Bibliotecas Escolares.

Aplicación de instrumentos evaluativos.

Valoraciones de la opinión del Consejo de Dirección, Maestros y Profesores.

Geociudades – Agenda 21:

Objetivo:

Contribuir al conocimiento y mejoramiento de la imagen del paisaje cultural de Santa Clara a través del diseño de espacios verdes a partir de formaciones vegetales naturales y antrópicas propias de la localidad.

Acciones:

1. Realizar el catálogo con la vegetación natural y antrópica de la ciudad, con énfasis en las especies vinculadas a la cultura de ascendencia africana.

Fecha:

Calendario de planificación del Departamento.

Responsables:

Jefe de Departamento.

Miembros de la Comisión Provincial de Nombres Geográficos.

Personal involucrado en la acción.

Evaluación:

Muestreo de documentos.

Valoración del Consejo de Dirección.

Valoración del estado de opinión de los trabajadores del Departamento.

2. Selección de lugares de la ciudad para la siembra de organismos vegetales naturales y antrópicos.

Fecha:

Calendario de planificación del Departamento.

Responsables:

Jefe de Departamento, miembros de la Comisión Provincial de Nombres Geográficos y personal involucrado.

Evaluación:

Muestreo de documentos, planos y proyectos.

Valoración del Consejo de Dirección.

Valoración del estado de opinión de los involucrados en la acción.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

3. Señalización de las principales formaciones vegetales vinculadas a las prácticas culturales de ascendencia africana.

Fecha:

Calendario de planificación del Departamento.

Responsables:

Jefe de Departamento, miembros de la Comisión Provincial de Nombres Geográficos y personal involucrado.

Evaluación:

Muestreo de documentos, planos y proyectos

Valoración del Consejo de Dirección.

Valoración del estado de opinión de los involucrados en la acción.

Visitas a los espacios verdes.

Servicios Comunes de Santa Clara:

Objetivo:

Contribuir al mejoramiento de la imagen del paisaje cultural de Santa Clara a través de la limpieza, cuidado y mantenimiento de los espacios verdes.

Acciones:

1. Limpieza, cuidado, mantenimiento y embellecimiento de las áreas verdes de la ciudad.

Fecha:

Permanente (durante todo el año).

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

Responsables:

Director Municipal de Comunes, Jefe de Brigada de limpieza y embellecimiento, Obreros de la Brigada, Comisión Provincial de Nombres Geográficos y Población santalareña residente en la ciudad.

Evaluación:

Recorrido por la localidad.

Valoración del estado de opinión de la población.

Informe presentado por el Gobierno Municipal, a través de sus reuniones de Rendición de Cuentas del Delegado del Poder Popular.

2. Colocar señalización correspondiente a los principales ejemplares botánicos en especial, aquellos relacionados a la cultura de ascendencia africana.

Fecha:

Primer trimestre del año.

Responsables:

Director Municipal de Comunes, Jefe de Brigada de atención a áreas verdes, Obreros de la Brigada, Comisión Provincial de Nombres Geográficos, Patrimonio y Población residente en Santa Clara.

Evaluación:

Visitas periódicas a los lugares señalizados.

Valoración del estado de opinión de la población.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

UPEC - ICRT:

Objetivos:

1. Propiciar momentos instructivos, educativos y de entretenimientos dedicados a valorar la toponimia local, a través de las particularidades tecnológicas, informativas, computarizadas y estéticas de la prensa, la radio y la televisión para desarrollar una cultura general en la población.
2. Introducir en la programación (de orientación social, histórica, científica y técnica) existente en la radio y la televisión local el conocimiento y promoción de los valores históricos, lingüísticos, botánicos y socioculturales de la toponimia de ascendencia africana, aprovechando las tecnologías, los servicios informativos, computarizados y estéticos para contribuir al desarrollo de una cultura general en la población.

Radio:

1. Introducción en los programas “Historias Maravillosas”, “Milenio 2000”, “Solo para ti” y “Hablemos”, “Historias de mi Ciudad”; de temas alegóricos a la toponímica local.

Hora:

Calendario y horarios de salida al aire de los programas mencionados.

Fecha:

Según el Calendario de planificación de la tira radial.

Responsables:

Director de la Emisora, Jefe de Programación, miembros del equipo multidisciplinario, Directores de programas antes mencionados, periodistas, especialistas e invitados al programa, así como miembros de la Comisión Provincial de Nombres Geográficos.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

Evaluación:

Se evaluará a partir de las valoraciones obtenidas en la encuesta de calidad de la programación.

Monitoreos realizados al programa por parte del Departamento de Programación, Equipo Metodológico de la radio y de los miembros de la Comisión Provincial de Nombres Geográficos.

Prensa:

Objetivo:

1. Propiciar momentos instructivos, educativos y de entretenimientos dedicados a valorar la toponimia local, a través de las particularidades tecnológicas, informativas, computarizadas y estéticas de la prensa, para desarrollar una cultura general en la población.

Acción:

1. Creación del momento noticioso “Si de nombre se trata...”.

Día: Sábado. Frecuencia Semanal.

Momento noticioso para incluir en Página Cultural “Collage”.

Responsables:

Director del periódico, Jefe de la página cultural, miembros del Equipo Multidisciplinario, periodistas que laboran en la página cultural, Comisión Provincial de Nombres Geográficos, informaciones dadas por especialistas y personas autorizadas conocedoras del tema.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

Evaluación:

Se evaluará a partir de las valoraciones obtenidas en la encuesta de calidad del diario (prensa).

Estado de opinión del Consejo de Redacción y la Administración del Periódico.

Monitoreo realizado por los miembros de la Comisión Provincial de Nombres Geográficos.

Televisión:

Objetivo:

1. Propiciar momentos instructivos, educativos y de entretenimientos dedicados a valorar la toponimia local, a través de las particularidades tecnológicas, informativas, computarizadas y estéticas de la televisión para desarrollar una cultura general en la población.

Acción:

1. Creación del programa: “Como te cuento”.

Día: Sábado. Frecuencia Semanal.

Horario: De 7:00 a 7:30 p.m. Tiempo de duración: 30 minutos.

Programa de corte juvenil.

Responsables:

Director del Canal, Jefe de Programación, miembros del Equipo Multidisciplinario, Director y Equipo de Realización del Programa “Como te cuento”, Comisión Provincial de Nombres Geográficos, Especialistas e Invitados al programa.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

Evaluación:

Se evaluará a partir de las valoraciones obtenidas en la encuesta de calidad de la programación.

Monitoreos realizados al programa por parte del Equipo Metodológico de la televisión y de los miembros de la Comisión Provincial de Nombres Geográficos.

Jardín Botánico:

Objetivos:

1. Promover el conocimiento de los principales organismos vegetales asociados a la cultura de ascendencia africana, los cuales forman parte de nuestra cultura popular tradicional, para el logro de una cultura general en la población.
2. Incorporar los aspectos socioculturales a la ficha técnica de las plantas que estén asociadas a la cultura de ascendencia africana, para una mejor caracterización etnobotánica de las especies.

Acciones:

1. Crear el área expositiva con los principales organismos botánicos vinculados a la cultura de ascendencia africana y que forman parte de nuestra cultura popular tradicional.

Fecha:

Septiembre-Junio.

Responsables:

Director de Jardín, especialista, técnicos, obreros que laboran en el Botánico. Profesores seleccionados de la carrera Estudios Sociocultural de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

Evaluación:

Visitas y recorridos por las diferentes áreas del Jardín Botánico.

2. Introducir y enriquecer en las fichas técnicas de las especies registrada en el Jardín Botánico la dimensión sociocultural de las plantas, en especial aquellas relacionadas a la cultura de ascendencia africana.

Fecha:

Septiembre-Junio.

Responsables:

Especialista y técnicos que laboran en el Botánico.

Profesores seleccionados de la carrera Estudios Sociocultural de la Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas.

Evaluación:

Muestro de las fichas técnicas.

Explicaciones de los especialistas durante el recorrido por las áreas del Jardín.

2.4-Valoraciones de los especialistas.

Una vez diseñada las acciones propuestas para el conocimiento y la promoción de los fitotopónimos de la cultura de ascendencia africana fueron analizadas por diversos especialistas. **(Ver Anexo 7)**. Para la selección de los especialistas se tuvo en cuenta un conjunto de presupuestos científicos investigativos. **(Ver Anexo 8)**

1. Los especialistas consultados consideran que el trabajo es acertado y posee una gran importancia, debido a que contribuye a elevar el nivel de conocimiento, de la cultura popular y tradicional, resalta los valores éticos y socioculturales de uno de los principales pilares en que se sustenta la cultura nacional.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

2. El sistema de acciones presentado, a valoración de los especialistas, es aceptado para dar a conocer el conocimiento y la promoción de los fitotopónimos de ascendencia africana de la ciudad de Santa Clara, y son del criterio de llevar a la práctica la propuesta efectuada convirtiéndola en tema de futuras investigaciones.
3. La propuesta de acciones presentada en la investigación, mostró organización y estructura viable, para ponerla en práctica en los distintos centros propuestos y en otros que se puedan elegir.
4. El sistema de acciones elaborado puede ayudar al desarrollo de la toponimia local, con énfasis en los fitotopónimos de la cultura de ascendencia africana de la ciudad de Santa Clara, lográndose ampliar a otros organismos, ministerios e instituciones.
5. Seis de estos especialistas coinciden en que para lograr calidad en el desarrollo de estas tareas debe: existir compromisos institucionales, garantizar la preparación, por parte del personal calificado, a los gestores sociales implicados en el desempeño de las actividades y aplicar de manera sistemática y rigurosa la evaluación.

Conclusiones

CONCLUSIONES

En el trabajo presentado se realizó un estudio acerca de la toponimia, en particular de los fitotopónimos (plantas) asociados a la cultura de ascendencia africana, para contribuir al conocimiento y promoción de los mismos, en la población santaclareña, debido a que estos son unos de los principales pilares de nuestra cultura nacional. Teniendo en cuenta lo planteado anteriormente podemos concluir que:

1. El tema investigado con respecto a la bibliografía, resulta limitado, pues los estudios develan la existencia de investigaciones, textos, manuscritos, folletos donde los conocimientos son abordados desde diferentes saberes científicos, culturales e históricos, por lo que la búsqueda, el análisis de la información y el fichado, se encuentra muy disperso y recae sobre el investigador la integración de los conocimientos.
2. En cuanto a los referentes teóricos es insuficiente la bibliografía existente para abordar la Cultura Popular Tradicional, lo cual fragmenta e impide el desarrollo y actualización de estos contenidos.
3. Los nombres de los fitotopónimos inventariados pueden tener su origen en los procesos de analogación entre las especies botánicas existentes en África y las cubanas, otra vía puede ser la homologación de especies en ambos territorios. Cada uno de ellos está asociado a un Orisha, posee su etimología, características gramaticales, botánicas y una variada gama de aspectos socioculturales.
4. El diagnóstico de necesidades y potencialidades, revelan un insuficiente conocimiento toponímico, poca divulgación y acogida de estos; a pesar de las posibilidades de los agentes socializadores de la ciudad de Santa Clara.
5. El sistema de acciones diseñado en la presente pesquisa posibilita la incursión de diferentes organismos, instituciones socioculturales y agentes socializadores, que laborando de manera integrada puede contribuir al conocimiento y promoción de los fitotopónimos vinculados a nuestra cultura de origen africana.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

6. Según el criterio de los especialistas las acciones elaboradas pueden contribuir a elevar el conocimiento y promoción de los fitotopónimos de ascendencia africana de la población santaclareña.

Recomendaciones

RECOMENDACIONES

1. Validar en la práctica el sistema de acciones propuesta en la investigación.
2. El tema no está completamente investigado, puede constituir objeto de investigación para futuros trabajos.
3. Mantener la actualización de los aspectos socioculturales de los fitotopónimos de la ciudad de Santa Clara.
4. Incorporar los contenidos expresados en la investigación, a las clases de Sociedad y Religión, Ecología y Sociedad, Cultura Popular Tradicional y Turismo Cultural.
5. Convertir el trabajo en un material de consulta para investigadores del tema y estudios relacionados con la cultura de la localidad.
6. Enviar una copia de este trabajo a las instituciones y organismos encargados de divulgar el panorama sociocultural de la ciudad.
7. Continuar sistematizando el desarrollo de investigaciones toponímicas y su inserción en los distintos ámbitos sociales.

Bibliografía

BIBLIOGRAFÍA

1. Barnet, Miguel: *Biografía de un Cimarrón*, Editorial Academia, La Habana, 1996.
2. _____: “La religión de los Yoruba y sus dioses”, en: *Actas del Folklore*, Fundación Fernando Ortiz, La Habana, 2005.
3. Biblioteca de Consulta Microsoft ® Encarta ® 2009. © 1993-2008 Microsoft Corporation. Consultado el 7 de Febrero del 2009.
4. Bolívar Aróstegui, Natalia: *Los Orishas en Cuba*, Ediciones Unión, La Habana, 1990.
5. _____: *Cuba Imágenes y Relatos de un Mundo Mágico*, Ediciones Unión, La Habana, 1997.
6. _____: “La Regla de Osha Santería: bosquejo histórico”, en: *Temas*, No. 4, 1990.
7. Bonta, P y Farber, M: *199 Preguntas sobre Marketing y publicidad*, Grupo Editorial Norma.
8. Botánica Congo parte I y II, en: http://www.archivocubano.org/bot_cong.htm. Consultado el 19 de Noviembre del 2008.
9. Bravo Jorge, María Arianne: *La Toponimia santaclareña: cultura que devela una ciudad*, Tesis de Licenciatura, Departamento de Estudios Sociocultural, Santa Clara, Universidad Central “Marta Abreu” de Las Villas, 2008.
10. Bravo, Ismael: *Plantas y Alimentos de lo Orishas*, en: <http://external.doyma.es/pdf/4/4v23n11a13069636pdf001.pdf>. Consultado el 12 de Noviembre del 2008.

11. Cabrera, Lydia: *El Monte*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1993.
12. Camps, A: “Metodología para el tratamiento lingüístico de los topónimos”, en: *Comisión Nacional de Nombres Geográficos*, Boletín Informativo N° 13, Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía, La Habana, 2005.
13. Caraballo, D y Volpato, G: *Plantas medicinales que se venden en el mercado El Río, Camagüey, Cuba*, Revista Mexicana de Biodiversidad, junio, año/vol.001, en: www.ejournal.unam.mx/bio/BIOD79-01/BIO079000119.pdf. Consultado el 26 de Marzo del 2009.
14. Canel, A: *Geografía de Cuba. Acercamiento a la toponimia cubana*, Pueblo, La Habana, t. I, 2003.
15. _____: *En el laberinto de la toponimia cubana*, en: <http://art.supreva.it/cubana/acela02.html> 2p. Consultado el 3 de Febrero del 2009.
16. Comisión Nacional de Nombres Geográficos: *Boletín Informativo N° 1*, Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía, La Habana, 1998.
17. _____: *Boletín Informativo N° 13*, Instituto Cubano de Geodesia y Cartografía, La Habana, 2005.
18. Corominas, Juan: *Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana*, Tomo I, II, III y IV, Editorial Gredos, Madrid, 1976.
19. Coromines, J: *Estudis de toponímica catalana*, Vol. II, Barcelona, 1965.
20. Dauzat, A: *La toponimia française*, Payot, París, 1971.
21. Díaz Ozuna, Yanerkis y Báez Padrón, Gretel: *¿Por que existe en la religiosidad popular y la cultura cubana, la fuerte influencia de lo africano?*, Universidad Pinar del Río “Hermano Saiz Montes de Oca”, Cuba III Coloquio Internacional África en

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

nosotros, ayer, hoy y mañana, en: www.monografias.com. Consultado el 12 de Noviembre del 2008.

22. Diccionario botánico castellano, en: <http://www.elcastellano.org/dbc/>. Consultado el 18 de Noviembre del 2008.

23. Diccionario de Marketing, de cultura S.A.

24. Diccionarios en español - Bilingües - Técnicos - Regionales, en:
<http://www.elcastellano.org/diccio.html>. Consultado el 18 de Noviembre del 2008.

25. Dorion, Henri: *A qui appartient le nom de lieu? Onomástica Canadiana*, 1993.

26. Duran, D: *El concepto del lugar en la enseñanza*, en: <http://www.microsoft.com>. Consultado el 23 de Marzo del 2009.

27. El nombre propio del lugar, en: <http://pdf.rincondelvago.com/toponimia.html>. Consultado el 11 de Noviembre del 2008.

28. Echánove Carlos, A: “La Santería Cubana”, en: *Actas del Folklore*, Fundación Fernando Ortiz, La Habana, 2005.

29. Fuentes Fiallo, R: *La Ceiba: árbol sagrado de los dioses*, Instituto de Fruticultura Tropical, en: <http://www.uh.cu/centros/jbn/textos/editoriales/ceiba.html>. Consultado el 26 de Marzo del 2009.

30. Función del Mango como Planta medicinal, en:
www.saludmedicina.com/saludybelleza/plantas-medicinales/Funcion-mango-planta-medicinal-l20.html. Consultado el 23 de Febrero del 2009.

31. García Yero, Olga: *La Cultura Popular en Cuba*, en:
www.plaza.snu.ac.kr/~iberoam/db/11%C1%FD/garcia.doc. Consultado el 5 de Mayo del 2009.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

32. Glosario de Matas, en: <http://abbilona.com/matas>. Consultado el 6 de Noviembre del 2008.
33. Gómez Cobelo, J.R. y José Ramón: *Apuntes sobre la relación entre toponimia y cultura*, ONHG, Boletín Informativo 2001, en:
http://74.125.113.132/search?q=cache:RyYUd_5PGsUJ:biblioteca.idict.villaclara.cu/UserFiles/File/revista%2520varela/rv1014.pdf+Cobelo+y+la+toponimia&cd=2&hl=es&ct=clnk&gl=es . Consultado el 19 de Febrero del 2009.
34. Govín, Silvia: *Miscelánea sobre santería*, Imprenta provincial de cultura, La Habana, 1990.
35. Guadarrama, P y Pelegrín, N: *Lo universal y lo específico en la cultura*, Ciencias Sociales, La Habana, 1990.
36. Guanche Pérez, Jesús: *¿El patrimonio de la cultura popular tradicional es realmente inmaterial o intangible?*, en: www.nodulo.org/ec/2003/n019p10.htm. Consultado el 25 de Noviembre del 2009.
37. Hierbas de Osha y Orisha, en: <http://proyecto-orunmila.org/hierbas.php>. Consultado el 18 de Noviembre del 2008.
38. Hierbas utilizadas en la Ocha, en:
http://www.orichas.com/espanha/ramas_santeria.asp. Consultado el 19 de Noviembre del 2008.
39. Lachatañeré, R: “Tipos étnicos africanos que concurrieron en la amalgama cubana”, en: *Actas del Folklore*, Fundación Fernando Ortiz, La Habana, 2005.
40. Manual de campo para extensionistas y fruticultores, Tres especies de Zapote en América Tropical, en: www.icuc-blications/Pouteria_manual.pdf. Consultado el 22 de Febrero del 2009.

41. Marial Iglesias, Utset: *La descolonización de los nombres: Identidad Nacional y toponimia patriótica en la Cuba de intervención norteamericana (1898-1902)*, Trabajo presentado al II Congreso Internacional de Historiadores Latinoamericanistas, La Habana, octubre 1999, en: http://74.125.113.132/search?q=cache:hrtO9PlbhdUJ:universidadypatrimonio.net/doc/doc/1_1_55.pdf+Utset+y+la+toponimia&cd=3&hl=es&ct=clnk&gl=es. Consultado el 3 de Marzo del 2009.
42. Martínez Casanova, Manuel. *Aspectos teóricos y metodológicos de Cultura Popular*, en: \\dante\Bibliografia\Ciencias Sociales\Sociocultural\Cultura Popular Tradicional. Consultado el 11 de Noviembre del 2008.
43. Martínez Furé, R: *Diálogos Imaginarios*, Editorial Arte y Literatura, La Habana, 1979.
44. Marx, C y Engels, F: “Obras completas en ruso”, en: Cabrera, C: *Teoría Sociopolítica, Selección de tema*, Félix Varela, La Habana, t.I., 2000.
45. Matamoros Raventós: *Estrella y otros*, en: Obra Citada.
46. Moreno, M y López, Y: *La toponimia local en la formación de la cultura ambiental de los escolares de la secundaria básica “Julio Antonio Mella” de Placetas*, ISP “Félix Varela”, Trabajo de Diploma, 2003.
47. ONU: *Conferencia Intergubernamental*, marzo-abril, 1992.
48. Ortiz, Fernando: *Contrapunteo del azúcar y el tabaco*, Editorial Ciencias Sociales, 1987.
49. _____: *Los negros esclavos*, Fundación Fernando Ortiz, La Habana, 1994.

50. Pichardo, E: *Diccionario casi razonado de voces y frases cubanas*, Ciencias Sociales, La Habana, 1976.
51. Poirier, Jean: *Toponymie. Méthode d'enquête*, Les Presses de l'Université Laval, Quebec, 1965.
52. Querol, E: *La metodología en els estudis de toponímia*, In Roselló, Edición de Vicenç y Casanova, eds., *Materiales de Toponímia – I*, Generalitat Valenciana–Universitat de Valencia, Valencia, 1995.
53. Rodríguez, Carlos Rafael, en: Obra Citada.
54. Roig y Mesa, Juan Tomás: *Diccionario Botánico de Nombres Vulgares Cubanos*, Tomo I y II, Editorial Científico-Técnica, La Habana, 1990.
55. Roque, M: *Estrategia para la formación de la cultura ambiental para profesionales cubanos de nivel superior orientada al desarrollo sostenido*, Tesis Doctoral, La Habana, 2003.
56. Rosental, M y Iudin, P: *Diccionario filosófico*, Edición Revolucionaria, 1985.
57. Ruiz Carbonell, Maryan: *Estrategia de promoción sociocultural de la colección Coronado: un acercamiento al Patrimonio Cultural de la Universidad Central "Marta Abreu" de la Villas*, Tesis de Licenciatura, Departamento de Estudios Sociocultural, Santa Clara, Universidad Central "Marta Abreu" de Las Villas, 2006.
58. Seoane Gallo, José: *El Folklore médico de Cuba*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1987.
59. Sitio web de la Real Academia Española, en: www.rae.es. Consultado el 23 de Diciembre del 2009.

“El bosque vuelve al hombre a la razón y a la fe, y es la juventud perpetua”.
José Martí

60. Sussman, Jeffrey: *El poder de la promoción*, Prentice Hall Hispanoamérica, S.A.
61. Tort, J: *Los nombres de lugar como reflejo de una interpretación del espacio*, en: <http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-138.htm>. Consultado el 16 de Marzo del 2009.
62. Usos del Laurel, en:
<http://articulos.infojardin.com/arbustos/Fichas/Laurel.htm>. Consultado el 12 de Febrero del 2009.
63. Villalón Legrá, Georgina: *La formación de la cultura toponímica local en escolares de Secundaria Básica*, Tesis doctoral. Santa Clara, Departamento de Ciencias Naturales, Instituto Superior Pedagógico “Félix Varela”, 2007.
64. _____: *La toponimia como objeto de interpretación ambiental*, Universidad Pedagógica “Félix Varela” Villa Clara, en: www.villaclara.cu. Consultado el 11 de Noviembre del 2008.

Anexos

Anexo 1

Guía de Entrevista:

Objetivo: Diagnosticar el estado actual del conocimiento y la promoción cultural de los fitotopónimos de la ciudad de Santa Clara.

Nombres y Apellidos: _____

Institución: _____

Años de servicios en la institución: _____

Cargo que desempeña: _____

1. ¿En la institución existen proyectos de trabajo dirigidos al estudio de la toponimia de la ciudad?
2. ¿Resulta de interés para la institución la realización de investigaciones relacionadas con los topónimos que guardan relación con las prácticas socioculturales de ascendencia africana?
3. ¿Cuál es el compromiso sociocultural de la institución en el conocimiento de los topónimos locales, en particular aquellos relacionados a la cultura de ascendencia africana?
4. ¿Cómo puede participar la institución en la reanimación sociocultural de la ciudad para dar a conocer los fitotopónimos locales?
5. ¿Qué puede hacer la institución en la promoción cultural de la toponimia santacolareña, principalmente en los asociados a la influencia africana?
6. ¿Qué opinión tiene usted como institución acerca del conocimiento y promoción cultural de la toponimia de la ciudad de Santa Clara?

Anexo 2

Encuesta:

Objetivo: Diagnosticar el estado actual del conocimiento y la promoción cultural de los fitotopónimos asociados a la cultura de ascendencia africana de la ciudad de Santa Clara.

Estamos realizando una investigación con el propósito de proponer un conjunto de acciones dirigidas al conocimiento y promoción cultural de la toponimia de la ciudad de Santa Clara, en particular aquellos vinculados a los fitotopónimos de la cultura de ascendencia africana.

Le rogamos disculpa por nuestras molestias y le damos muchas gracias por dedicarle parte de su tiempo.

Ocupación: _____

Género: F _____ M _____ Edad: _____

Práctica sociocultural de ascendencia africana en que desempeña:

Tiempo que lleva ejerciendo dicha práctica sociocultural: _____

1. ¿Conoce usted qué es un fitotopónimos?

Si _____ No _____

2. Nombre los principales Orishas, símbolos de la cultura de ascendencia africana.

3. ¿Cuáles son las plantas atributos de los principales Orishas?

4. ¿Cómo son utilizada las plantas dentro de las prácticas socioculturales de ascendencia africana?

5. ¿Usted sabe escribir y pronunciar el nombre de la las plantas utilizadas como atributos en dicha cultura?

Escribir: B _____, R _____, M _____ No sabe _____

Pronunciar: B _____, R _____, M _____ No sabe _____

6. ¿Conoce las características botánicas de los organismos vegetales empleados en las prácticas socioculturales?

Si _____ No _____ Algunas _____

¿Cuáles son? _____

7. Se ha dado a conocer la historia de el nombre de las plantas atributos de los Orishas.

Si _____ No _____ A veces _____

8. En el conocimiento del nombre de las plantas atributos de los Orishas, ha jugado un importante papel:

_____ La escuela, _____ La familia, _____ Los vecinos, _____ Los amigos,

_____ Instituciones culturales, _____ La comunidad cultural donde usted ejerce las prácticas socioculturales, _____ La prensa, _____ Radio,

_____ TV, _____ Cine, _____ Promotores culturales, _____ Otros.

¿Cuáles? _____

9. ¿Qué aspectos o cualidades del nombre de las plantas son los más difundidos?

_____ Etimológico u origen del nombre. _____ Gramaticales.

_____ Utilización o empleo sociocultural. _____ Botánicos.

_____ Otros.

¿Cuáles? _____

10. ¿Qué opinión tiene usted sobre el conocimiento y la promoción cultural del nombre de las plantas empleadas en la cultura de ascendencia africana?

Anexo 3



Aguinaldo Morado: Varios eruditos franceses del siglo XVI dan: Le gui lán neuf 'el muérdago de Año Nuevo', admitiendo que se daba como aguinaldo una planta de este vegetal.

El nombre de esta planta, analizado desde el punto de vista gramatical tiene una concordancia de género: masculino y número: singular.

Compuesta por un sustantivo más adjetivo.

Lllaman en Cuba aguinaldo a casi todas las especies de Convolvuláceas de los géneros Ipomea, Merremia, Operculina, Jacquemontia y Pharbitis, que tienen la flor en forma de campana o embudo. Estos aguinaldos son distinguidos unos de otros por un calificativo tal como: azul, morado, etc.

El morado que es el Ipomoea fistulosa, que también la llaman campana gallega, es la única especie en Cuba existente que no es planta voluble, sino un arbusto erecto que alcanza dos o tres metros de altura. El tallo y ramas son huecos; las hojas grandes, deltoideas y las flores grandes rosadas-violáceas en forma de campanillas.

Esta planta en la cultura de ascendencia africana pertenece al Orisha **Orula (Ver Anexo 3.1)**. Dicha planta en lucumí se conoce como Ewe Beberi y en congo Nbecumbo. Con el favor de Ifá, las flores, hervidas con las ramas y raíces, calman la tosferina. Esta planta se incluye dentro del ewe del omiero.²⁹

²⁹ Agua sagrada que contiene las yerbas consagradas a los Orishas.



Álamo: Origen incierto, quizás prerromano o alteración del latín Albus.

Desde el punto de vista gramatical tiene una concordancia de género: masculino y número: singular. Es un sustantivo.

Es el Ficus religiosa, de la familia de las Moráceas, árbol exótico originario de la India y muy propagado en Cuba como sombra. El fruto es un higuillo de color morado y del tamaño de un chicharo. Sus hojas son de un verde brillante y con un largo pedúnculo, terminando en una punta larga y delgada. La madera es floja y de poco valor.

En la cultura de ascendencia africana este árbol pertenece a **Changó (Ver Anexo 3.1)**. Es uno de los principales árboles consagrados a este Orisha. En la voz lucumí esta planta se le llama Ofá, Abaila e Iggolé Ikiyényo y en Congo Mánlofo. Dicha especie botánica está en el Omiero del Asiento y en el Omiero que se lavan sus atributos.

Cuando Changó está enojado se apacigua con las hojas del álamo, añadiendo rompe saragüey y culantrillo. Es el manto de esta deidad. A este Orisha le gusta comer en el Álamo y allí se le llevan las ofrendas habituales, atadas con cintas rojas. Para purificar a sus hijos y protegidos. Changó les ordena bañarse con un cocimiento de las hojas de álamo, árbol de leyendas e historias mágicas. **(Ver Anexo 3.2)**

Las fricciones con la savia del Álamo eliminan toda mala influencia del cuerpo. Para disolver la peor brujería y alejar los malos espíritus de una casa, debe usarse en baldeos. Igualmente en polvo seco y cernido, ligado al plátano, y después de regado puede emplearse para hacer bien y mal. Para destruir radicalmente una brujería, se mezclan las hojas del álamo con salvadera, hierba buena, prodigiosa, abre-camino y una piedra de alcanfor y se baldea con esto. En cocimiento se utiliza para fortalecer los nervios. Con la semilla del fruto se hace una preparación líquida y no muy grasosa que favorece el crecimiento del pelo. Tomándole como agua común es excelente para combatir la albúmina en las mujeres embarazadas. El higuillo hecho pasta se aplica para reducir las hemorroides.

Por otra parte la población lo usa como antialopécico y en afecciones de la piel. Se conocen también que es antibacterianos y antitumorales, además que tiene propiedades cicatrizantes, antiinflamatorias, además sirve como antisoriásico, para la dermatitis y antimicótico.



Albahaca Morada: Del hispanoárabe³⁰ habáqa.

El nombre de esta planta, analizada gramaticalmente tiene una concordancia de género: femenino y número: singular. Compuesta por un sustantivo más un adjetivo.

Existen diferentes variedades de esta planta medicinal. La variedad silvestre Ocimum sanctum, que la llaman comúnmente Albahaca cimarrona y Albahaca morada criolla, altamente preferida en remedios caseros. Además de esta variedad nativa existe otra albahaca morada. El Ocimum basilicum, la cual fue introducida en el país y que sólo conserva el color morado en las plantas jóvenes. Por lo general son hierba aromática, de setenta centímetros de altura; hojas de tres a cinco centímetros de largo, dentadas y violáceas cuando crece a pleno sol. Flores en panojas terminales de hasta diez centímetros de largo.

Esta hierba en la cultura de ascendencia africana pertenece a **Ochosí (Ver Anexo 3.1)**. En lucumí esta planta se le llama Ororó y en congo Mechuso. Esta planta se pone en el omiero del asiento. Los santeros la recomiendan para baños, para santiguar y despojar de las malas influencias. Quemada con incienso aleja a los espíritus que andan rondando por la casa. Cuando el mal de ojo es muy fuerte, se coge tres gajos de albahaca, un vaso de agua, una vela y se hace una oración a San Beltrán. Al mismo tiempo que se va diciendo la oración de memoria, se va mojando la albahaca en el vaso de agua, y se hacen cruces en diferentes lugares del cuerpo del enfermo y la vela se deja que se consuma completa. Desaparecerá de inmediato el mal de ojo. Tres baños de albahaca de todas la especies, mezcladas con azucenas, rosas blancas y

³⁰ Árabe vulgar de la península de Ibérica.

rojas, bastarán para saturarse de sus virtudes profilácticas y atraer las buenas compañías. Además dicen que en la casa que se cultive la albahaca, siempre estará protegida de malos ojos. En el país la población le atribuyen muchas propiedades curativas como: antiestresante, antiasmática, antiespasmódica, hipotensora, analgésica, antipirética, antiinflamatoria, sedante y antidiabética.



Alcanfor: Del árabe Kāfūr y éste del sanscrito Karpūra del S.XV.

El nombre de dicha planta analizado desde la gramática tiene una concordancia de género: masculino y número: singular. Es un sustantivo.

Lllaman en Cuba comúnmente Alcanfor y Palma Alcanfor a dos plantas que no tienen nada que ver con las palmas ni con el Alcanfor verdadero. Son las Cycas circinalis y la Cycas revoluta. Cicadáceas cultivadas, originarias del Asia. Son plantas ornamentales con el aspecto de palmas y tiene un tallo subterráneo rico en fécula.

El verdadero Alcanfor, llamado también Alcanfor de Japón, se cultiva también en Cuba. Es el Cinnamomum camphora, de la familia de las lauráceas. Es árbol de bonito porte, sus hojas son parecidas a las de la canela, pero más pequeñas.

En la parte sur de Camagüey y Santiago de Cuba, llaman Alcanfor a la Artemisa, cuyas hojas tienen un ligero olor al Alcanfor.

Esta planta en la cultura de ascendencia africana pertenece a **Elegguá (Ver Anexo 3.1)**. En lucumí la nombra Téemi y en congo Gougoró. Los cogollos se hierven con la raíz para baños lustrales, que tomados a tiempo, evitarán las enfermedades que vaticina el adivino. Es planta del Omiero y le da olor mágico a este. Debe llevarse un trocito con granos de maíz tostado en una bolsita de cañamazo, oculto en la ropa o en el seno, cuando se visita un hospital o se tiene en casa un enfermo contagioso. El alcanfor tiene el poder de alejar las enfermedades y es afrodisíaco.

Es un poderoso irritante y estimulante local del sistema respiratorio. Además es expectorante, antiespasmódico, diaforético (provoca y aumenta la sudoración),

rubefaciente, antiinflamatorio y vasodilatador. El aceite alcanforado (al 10%) se utiliza para aliviar los dolores reumáticos, también se aplica en el pecho y la espalda para aliviar el enfriamiento agudo. El alcanfor fue un remedio tradicional para combatir los resfriados, llevándolo en una bolsita de tela, colgada al cuello.



Añil: Del árabe nîl (anil) del siglo XIII.

La palabra Añil desde el punto de vista gramatical tiene una concordancia de género: masculino y número: singular. Es un sustantivo.

Reciben este nombre las siguientes leguminosas silvestres: Indigofera lespedezioides, Indigofera suffruticosa, Indigofera tinctoria y Dalea tephrosioides. Abundan en los terrenos calcáneos y algunas de las especies, como el Indigofera suffruticosa, han sido objeto de explotación industrial para obtener el añil o índigo. Este producto se extrae de las hojas sometiéndolas a una maceración y fermentación. En el Oriente del país llaman “Azul” a esta planta.

Esta planta pertenece en la cultura de ascendencia africana a **Yemayá (Ver Anexo 3.1)**. Se nombra Yiníya y Ewe Ni en lucumí y en congo Firio. Con la gracia de esta Orisha, el añil tiene el poder de destruir los tumores internos en formación, cuya presencia, insospechada, descubre siempre oportunamente el adivino. Para la epilepsia-ipá-, el cocimiento de las hojas y la raíz. Para la gonorrea, se toma por agua común el cocimiento de la raíz y esta en alcohol hace función de insecticida poderoso que mata piojos, chinches y otros insectos.

En nuestro país el añil era muy utilizado por las amas de casas para teñir diversas piezas de ropa en tiempos pasados, utilizándolo junto con el almidón para actividades hogareñas, como el blanqueado de la ropa. También se le atribuyen propiedades medicinales como: antiepilépticas, febrífugas, anti herpéticas, antisépticas, purgantes, antiespasmódicas y antiparasitarias.



Anís: Del catalán y éste del latino anīsum.

El nombre de esta planta analizado desde lo gramatical presenta una concordancia de género: masculino y número: singular. Es un sustantivo.

Esta planta Umbelífera no se cultiva en Cuba con frecuencia; pero se le encuentra en los jardines donde se ha sembrado semillas de flores exóticas. Es el Pimpinella anisum, de tallo erecto, cilíndrico, ramificado, cuya altura varía entre treinta y sesenta centímetros, las flores son blancas y pequeñas el fruto es un diaquenio de forma oval alargada y constituyen el anís del comercio.

En la cultura de ascendencia africana se le otorga a **Ochún (Ver Anexo 3.1)**. En lucumí se le llama Eweisé. Con la previa consulta a esta Orisha, a través del santero y dependiendo de la fe que tiene el paciente. El anís en cocimiento refresca todo los dolores de vientres, mala digestión y es eficaz para expulsar los gases. También se usa para la hipocondría, los ataques de histerismo lloroso y el cansancio de las personas que gustan parrandear toda la noche. Cuando se quiere conseguir trabajo, se coge: el anís estrellado, toronjil, hierba buena y albahaca de la fina, todo bien hervido, se hecha unas hojas de canela y se dan siete baños.

Las semillas de dicha planta, además de carminativas, son utilizadas en bebidas, son muy eficaces masticadas crudas para eliminar el mal aliento bucal y se le atribuyen ciertas características afrodisiacas.



Azucena: Del hispanoárabe sussâna.

En su análisis gramatical presenta una concordancia de género: femenino y número: singular. Es un Sustantivo.

Planta bulbosa de jardín, muy común. De flores muy fragantes, dispuestas en el extremo de una vara o escapo. A una variedad de flores dobles, que le dicen Nardo. Esta especie no es la azucena de Europa, Lilium candidum, que es una Liliácea, sino la azucena de Cuba o tuberosa, Polianthes tuberosa, de la familias de las Amarilidáceas.

Esta planta en la cultura de ascendencia africana pertenece a **Obatalá (Ver Anexo 3.1)**. En Lucumí le llaman Odódó fun y en Congo Toujé. Las flores hervidas, sirven para los problemas cardiacos. Un mazo de flores de esta planta en una vasija con agua en la casa apacigua el ambiente y atraen buenas influencias. También se usa para dar baños de buena suerte, por ejemplo: se coge las azucenas, campanas, saúco blanco fresco, agua de rosa, agua de azahar y se hacen ocho baños al día.

Las azucenas se recogen y se ponen a secar en la sombra. Se reducen a polvo muy fino. Se derraman sobre estos polvos de sangre de dos pichones blancos. Se busca una palma de corajo, se toma un pedazo de la raíz del lado este y se pulveriza. Todo esto se pone ante la ceiba con agua bendita de siete iglesias, rezando siete Cremos, siete Padrenuestros y siete Avemaría. Y a la persona para quien se construye este talismán, se bañará con ewé³¹ Ochún, guacamaya, colonia, caimito, laurel, jaboncillo y mataperro.

³¹ Un ewé es una prohibición. Ewe es también el término que se usa para referirse a las plantas (monte, hierbas, bosques o toda la vegetación), entre los descendientes de los yoruba-lucumí (y los descendientes de los congos denominan vititi-nfinda).



Almorejo: De amorejo, diminutivo de amor, por lo pegajoso de la planta.

La palabra Almorejo desde el análisis gramatical tiene una concordancia de género: masculino y número: singular. Es un sustantivo.

Esta planta pertenece al grupo de plantas de diversas familias cuyo carácter común consiste en tener frutos, flores o semillas que se adhieren a la ropa del transeúnte cuando atraviesa una sabana o potrero. Se diferencian de los guisayos en que estos hincan, mientras que aquéllos solamente se pegan por ser mucilaginosos. En Cuba al Almorejo que su nombre científico es Setaria verticillata, de la familia de las Graminácea, es conocido por Amor Seco o Rabo de Gato, este último por el parecido al rabo de este animal.

El almorejo en la cultura de ascendencia africana pertenece a Orula. En lucumí se le llama Iggollo. Con esta planta se hacen muchos trabajos para la magia amorosa. La infusión de las hojas y raíces regula la menstruación. Con ella se hacen muchos baños, para atraer a un viejo amor.



Berro: Del céltico berŭro.

El nombre de esta planta desde la gramática presenta una concordancia de género: masculino y número: singular. Es un sustantivo.

El berro es de la familia de las Crucíferas, y su nombre científico es Nasturtium officinalis. Dicha planta se cría en los remansos de los arroyos, ríos y puede cultivarse también en lugares secos, con abundante riego.

Esta planta en la cultura de ascendencia africana pertenece a **Obbá (Ver Anexo 3.1)**. Con él se refrescan todos los santos. Los santeros recomiendan que cuando pasada cualquier altercado en una vivienda se coja, el berro junto con el canutillo, paraíso, miel

de abeja y se limpie la casa inmediatamente. Cuando el babalocha va a arrancar esta planta en las orillas de ríos o arroyos, tiene que pedirle permiso a esta santa. Porque sino el trabajo que se va hacer no surge ningún efecto. Se recomienda la infusión de esta planta para la diabetes y la anemia; para esto se coge sus ramas, se hacen un cocimiento y se toma tres veces al día.

El berro es muy codiciado para en saladas, debido al nivel nutritivo que presenta. También es rico en minerales, especialmente calcio, fósforo y yodo. Además, se le atribuyen propiedades depurativas, antiescorbúticas y diuréticas. Los dos tipos más comunes de berro son el de fuente y el mastuerzo. Por lo regular, el berro de fuente se consume crudo en ensaladas y sopas debido a que es más tierno y jugoso; el berro mastuerzo es más picante y se utiliza para condimentar salsas, ensaladas y bocadillos.



Caguairán: Voz Indígena y significa madera dura.

La palabra Caguairán gramaticalmente analizada tiene una concordancia de género: masculino y número: singular. Es un sustantivo.

Existen dos especies de Caguairán. En la provincia Oriental el árbol conocido por ese nombre es el mismo Quiebra Hacha de Vueltabajo, o sea el Copaifera hymenaeifolia, Cesalpinácea indígena y una de las más duras y valiosas maderas de Cuba, de color rojo vino; pero el Caguairán de Camagüey es otra especie también silvestre pero mucho más escasa: el Hymenaea torreano, Cesalpinácea también; con la hoja dividida en dos lóbulos grandes, algo parecidas a las del Quiebra Hacha, pero el fruto es diferente, lo mismo que la madera, pues esta es de color amarillo rojizo azafranado y con estrías violáceas. Alcanza de quince a dieciséis metros de altura y su madera es muy apreciada por ser una de las más sólidas; se emplea en horcones, postes, pilotaje y durmientes.

Este árbol en la cultura de ascendencia africana pertenece al Orisha **Babalú-Ayé (Ver Anexo 3.1)**. En lucumí es el Bí Uyé y es con este palo, que esta deidad desinfesta y

cura las llagas. Es inmejorable para las ngangas³². Cuando el dueño de la nganga llama a un espíritu y este se manifiesta, tiene que empuñar un bastón de Caguairán. En la regla conga se le considera un palo con mucha fuerza y poder. Se dicen que el que ande siempre con un trocito de este palo y se bañe con un cocimiento de sus hojas perdura por siempre. La savia alivia el dolor de los cayos de sangre y ayuda a la circulación.



Calabaza: Palabra común a los tres romances hispánicos, de origen desconocido, seguramente prerromano.

Desde el punto de vista gramatical tiene una concordancia de género: femenino y número: singular. Es un sustantivo.

Hay cuatro especies de calabazas que el hombre utiliza como alimento que son: Cucurbita pepeo, Cucurbita maxima, Cucurbita ficifolia y Cucurbita maschata. Esta última es la calabaza amarilla, la más común o de comer de Cuba. Estas plantas todas son rastreras con zarcillos de pelos suaves grisáceos. Las hojas nunca son profundamente lobadas y sus semillas son blancas.

Esta planta pertenece en la cultura de ascendencia africana a Ochún. En el lenguaje lucumí se le nombra Elegueddé y en congo Male Maléngue, Makóngue, Maluka, Macute y Yúmúrú. A los asentados que en Itá³³, si les sale la letra o signo Obara Meji, deberán respetar las calabazas; no pueden comerlas ni regalárselas a nadie pues son hijas legítimas del Orisha Changó. El sacrificio que aconseja este signo para triunfar en cualquier obstáculo comprende un gallo, un cesto con calabaza, ñame y plátanos y dos o cuatro macitos de leña para quemar la ropa del que hace el ebbó³⁴ junto a una palma

³² Soperas en la Regla de Palo Monte.

³³ Tercer día de la ceremonia de asiento (después del día del medio y dos después del asiento). En él se consultan los caracoles y se escribe el registro.

³⁴ Trabajo de santería. Ceremonia de ofrendas, sacrificios, purificación. Se realiza para refrescar, complimentar o enamorar a los Orishas. No es compromisorio, ni la persona que tiene que hacerlo debe estar iniciado en la Regla Ocha.

real y que después vestirá de limpio con un traje blanco. La primera cazuela de Congo fue una calabaza. Mucho antes que en cazuela de barro, la nganga se guardo en Nkandía³⁵.

Ochún, para curar aun sujeto que se queja del vientre, de dolor o de malas digestiones, coge una calabaza y se la pasa, primero en cruz y luego en redondo. Estas rogaciones se hacen junto al otan de Ochún. Se toman la medida del vientre que se va a curar y se pone con cinco bollos y cinco yemas de huevo u oñí y manteca de corajo, dentro de una calabaza. Esta se lleva al río y se le paga su derecho; se le mete dentro una vela encendida y se abandona a la corriente.

Siete hojas de calabaza bien secas, con veintiún granos de pimienta de guinea molida, son capaces de desbaratar una casa desde sus cimientos.

En el campo de la medicina se emplea en cataplasmas para aliviar el ardor de las quemaduras. Las semillas pulverizadas mezcladas con leche hervida son tradicionalmente conocidas para el tratamiento y expulsión de la lombriz solitaria. El zumo se aplica a las eczemas. La tripa se fríe con aceite y semilla de mamey colorado para el pelo. Hace crecer el cabello y le da gran brillantez.



Canela: Del francés antiguo canele (canelle) y éste del italiano cannella.

La palabra Canela en su análisis gramatical tiene una concordancia de género: masculino y número: singular. Es un sustantivo.

Se llama canela en Alto Cedro, término municipal de Holguín, a un árbol nativo propio de terrenos altos, cuyas hojas tienen un penetrante olor a canela, que es el Cinnamodendron cubense. Ahora la canela china o del monte, que es la Cinnamomum cassia, fue introducida en Cuba desde hace mucho tiempo. Por su bonito follaje y por su porte se presta mucho para el arbolado de carreteras y parques. De esta especie además de la corteza, se utilizan los botones florales con los pequeños frutos.

³⁵ Calabaza.

Esta planta en la cultura de ascendencia africana le pertenece a Ochún. En lucumí se llama Iggi Epó kan y Dédé y en congo se bautiza como Mamá Chóya. Es el árbol por excelencia de la Venus lucumí. Con la canela se prepara todos sus filtros, afochés³⁶ y talismanes amorosos. En el terreno del amor resuelve todos los problemas que se le plantean al palero y al babalocha.

Para seducir a cualquiera persona se coge: se ralla un palo de canela, amansaguapo, paramí y bejuco congo (que amarra y no suelta), y se deja secar al sol durante tres días. Se mezcla después con el polvo que use la persona que se desea subyugar, y se la va a visitar, espolvoreándose abundantemente con ellos. Además las mujeres galantes y todas las que quieren gustar, mezclan polvos de canela con sus polvos de la cara, porque la canela atrae a los hombres más apuestos. Los santeros la emplean en jarabes para los refriados intestinales, contener las diarreas y los vómitos sanguinolentos. También la recomienda para aliviar catarros y bajar la fiebre, ya que sus infusiones hacen transpirar abundantemente.



Caoba: Del taino de Santo Domingo kaóban.

La palabra Caoba en el análisis gramático presenta una concordancia de género: femenino y número: singular. Es un sustantivo.

Es el Swietenia mahoganí, de la familia de las Meliáceas. Árbol silvestre y majestuoso. Su tronco es corpulento y sano, a cuyo alrededor brota a cierta elevación un crecido número de macizas ramas. Las hojas son aladas, cada una compuesta de cuatro pares de hojuelas enteras ovales; flores pequeñas blancas. La fruta es una capsula dura, que puede alcanzar el tamaño de un marañón. La madera es preciosa, compacta, limpia y se usa en la confección de muebles y trabajos artesanales.

En la cultura de ascendencia africana este magnifico árbol pertenece a Obbá. En lucumí se conoce como Ayán y en la regla conga como Yúkula. La corteza se emplea

³⁶ Polvos para maléficos.

para cocimientos contra el catarro, el pasmo o tétano y en buchadas para tratar el dolor de muelas. Dicho cocimiento en grandes cantidades, se emplea para las infecciones de la piel. En caso que una persona tenga neumonía, se toma: un pedazo de la corteza, tres flores de las llamadas de muerto y tres góticas de aceite de palo. Todo esto se bate y se toma tres tacitas al días. Las hojas tienen encima de las heridas contienen el sangramiento.



Caobilla: Alteración del vocablo caoba.

El vocablo Caobilla en su análisis gramatical tiene una concordancia de género: femenino y número: singular. Es un sustantivo.

Los campesinos distinguen caoba macho y hembra, otros llaman a esta caobilla, que viene a ser una variedad distinguida por su inferior solidez y color, como un término medio entre la caoba, el ácana y el cedro. En Pinar del Río llaman caobilla a la caoba de tierras bajas; pero es la misma especie. En la provincia de las Villas llaman caobilla a la Rondeletia neriifolia, de las Rubiáceas, que es un árbol pequeño de flores purpura.

En la cultura de ascendencia africana este árbol pertenece a Obbá. En lucumí se conoce como Mioru y en congo Ongwáo. La raíz se utiliza para hacer amuletos y resguardos para las personas que padecen de sonambulismo y estén al borde de la locura. Los gajos se usan para despojar a los que pierden el juicio. En baños apacigua a los que están enteramente locos. Para la buena suerte y una limpieza se toma el Almácigo, la caobilla y yagruma, se hierven las hojas y se dejan de un día para otro, después se cuelan y se puede utilizar para baños o para baldear.



Ceiba: “cierto árbol bombáceo, de talla gigantesca de los países ribereños del Caribe”, parece ser voz del taino de Santo Domingo.

La palabra Ceiba desde el punto de vista gramatical presenta una concordancia de género: femenino y número: singular. Es un sustantivo.

El nombre científico de este árbol es Ceiba pentandra. Árbol silvestre de la familia de las Bombacáceas que existe en toda la isla. Alcanza una altura de veinte metros, su tronco de color ceniciento y limpio hasta la cima, al principio erizado de púas, no largas ni agudas, sino algo gruesas, las cuales pierde con la corteza según la edad, reduciéndose a las ramas. Las hojas de medio palmo. Florece en Marzo o Abril, no anualmente.

Sus leyendas. Culto. Su importancia en la magia y en la superstición del pueblo cubano. Los malos ojos. Los Mayomberos y la ceiba. Jueves, viernes Santo y Sábado de Gloria. El árbol sagrado por excelencia³⁷.

La Ceiba en la cultura de ascendencia africana pertenece a Changó, este árbol está adornado de supersticiones y leyendas. **(Ver Anexo 3.3)**. Los sabios creyentes aseguran que no la castigan el rayo ni el fuego y la respeta la tormenta, y siempre colmada de ofrendas, tanto en la ciudad como en el campo, su sombra no se pisa sin antes solicitar respetuosamente su consentimiento, porque la ceiba es propiedad y morada de diversas deidades en diferentes religiones y su sombra es sagrada. Con la lana que envuelve sus semillas, se fabrican suaves almohadas, que para los creyentes son favorecedoras de los buenos sueños.

En nuestro país la ceiba es árbol sagrado por excelencia para los creyentes y practicantes de la Regla de Ocha y el acto de plantarla constituye un compromiso indisoluble entre la planta y el hombre, este último jura cuidarla mientras viva ya que de ella dependerán su salud y felicidad. Una vez finalizada la plantación, que debe ser antes del mediodía, se hará una fiesta en la que se sacrificarán animales.

³⁷ Cabrera, Lydia: *El Monte*, Editorial Letras Cubanas, La Habana, 1993, p. 149.

El 16 de noviembre es el día más apropiado para plantar una ceiba es, festividad de San Cristóbal, sincretizado en la Regla de Ocha por Aggayú, Orisha dueño del volcán y del río caudaloso y patrono de la ciudad de La Habana. En la víspera de la festividad de San Cristóbal, muchos habaneros se congregan en El Templete, un pequeño templo neoclásico construido en la primera mitad del Siglo XIX, que conmemora la celebración en ese lugar de la primera misa y el primer Cabildo celebrados en la Ciudad, para mientras formulan un deseo, dar tres vueltas a la ceiba allí plantada. Esa ceiba conmemora que bajo la sombra de uno de esos árboles se asentaron los fundamentos civil y religioso de la Ciudad.

En la Regla de Ocha, la ceiba es conocida como Iroko, que es sincretizada con la Purísima Concepción, por la serpiente que recuerda una de las tres expresiones de Iroko, que toma la forma de un majá. Iroko es dueña y habitante de la ceiba. Árbol sagrado para los abakuás, al igual que para los practicantes de la Regla de Ocha, la ceiba, a la que llaman Ukano Bencosí es representación material de Abasí³⁸. Al pie de una ceiba que hundía la mitad de sus raíces en el río sagrado Oddán, fue sacrificada Sikán; de la madera de esa ceiba fabricó Nasakó el primer tambor Ekwé, portador de la Voz.

En todo baroko o casa templo abakuá debe existir una ceiba. Sin rendirle tributo a este árbol, no se realiza ningún rito. Bajo su sombra se preparan los iniciados. Antes de la iniciación la ceiba es incensada y rayada. Al fundarse una nueva potencia, se planta una ceiba y se le hacen ofrendas mientras se dice: "Si prospera, prospera nuestra nación, si se seca, nuestra nación será destruida".

Para los practicantes de los ritos Arará, la ceiba es el único árbol que respetó el diluvio, por eso le llaman Árbol de Dios. En ella habitan Aremu, un poderoso fudú identificado con la Orisha Obatalá de los lucumíes, y otras deidades.

³⁸ Dios Supremo.

La ceiba está también presente en el habla del cubano. Así lo atestiguan algunos refranes: “Dios está en la ceiba, y la ceiba no la tumba el viento”, “El que sacude una ceiba sólo sacude su cuerpo.



Ciruela: Del latín *cērēōla*, abreviación de *cereola* pruna ‘ciruela de color de cera’, diminutivo de *cērēus* ‘céreo’.

Gramaticalmente presenta una concordancia de género: femenino y número: singular. Es un sustantivo.

Ciruela, nombre vulgar de varias plantas de la familia de las Anacardiáceas. La común o amarilla es el *Spondias purpurea*, árbol muy común en toda la isla como cultivo y ampliándose mucho en las cercas de las fincas y caminos. Las hojas son compuestas, con folíolos pequeños; inflorescencia lateral de flores rosadas o roja. El fruto es del tamaño de una aceituna, de sabor subácido agradable.

Esta planta en la cultura de ascendencia africana corresponde a **Oyá (Ver Anexo 3.1)**. Árbol predilecto de esta Orisha. Su palo de Batalla. En la voz lucumí se le da el nombre Rewó. Tres gajos de ciruela, sirven para un Ebbó de enfermo. Suponiendo que Oyá se encargue de su curación, esto naturalmente lo pregunta la santera a sus caracoles, se necesita además una cabeza de chivo, una sabana para tapar el enfermo, nueve velas, nueve eko³⁹, nueve varas de género de todos los colores, cascarilla y frijoles de varias clases, un gallo, dos gallinas, tres palomas, tres pitos y nueve cocos.

En el habla popular se dice “falso como el ciruelo”, porque la madera de este quiebra fácilmente y en la medicina popular se utiliza el fruto crudo como un laxante y la decocción de las hojas se aplican para combatir las afecciones de la piel.

³⁹ Tamal de maíz. Se hace con harina de maíz y otros componentes, envuelto en hojas de plátano.



Copey: Es una voz indígena equivalente a frondosidad.

La palabra Copey en lo gramatical tiene una concordancia de género: masculino y número: singular. Es un sustantivo.

El Copey es el Clusia rosea, un árbol común en los bosques, colinas y márgenes de los ríos en toda la Isla. Alcanza hasta veinte metros de altura; hojas gruesas y rígidas, de diez centímetros de longitud. El fruto es globoso, de cinco a ocho centímetros y es venenoso. En la provincia Oriental le dicen Cupey.

En la cultura de ascendencia africana este árbol pertenece a Orula. En lucumí se llama Pámó. Se emplea para hacer prendas, porque es muy poderoso, donde nace se apodera de la tierra y ningún otro palo puede vivir por allí. Con la resina se desinfecta la habitación de los enfermos contagiosos. Con el jugo y la resina en emplasto se extrae el mal humor de las úlceras y cicatriza las llagas. La raíz, las hojas y la corteza hervida se utilizan en fomentos. El látex se recomienda para el tratamiento de las hernias recientes.



Chirimoya: Voz indígena americana, pero es incierta la etimología exacta, el nombre podría explicarse semánticamente por el quiché o el quechua.

El vocablo Chirimoya desde el análisis gramatical presenta una concordancia de género: femenino y número: singular. Es un sustantivo.

La chirimoya legítima es el Annona cherimolia, arbolito cultivado de la familia de las Anonáceas, que es bastante común en todo el archipiélago. El fruto se parece mucho al anón, pero es más perfumado y tiene las escamas triangulares y solo están insinuadas en la superficie, mientras que el anón las escamas son redondas y salientes. Sus hojas son elípticas; con la parte superior de los pétalos casi triangulares.

En la cultura de ascendencia africana pertenece a el Orisha Babalú- Ayé. En voz lucumí la nombran Méquerí y en congo Monkorina. Esta planta se utiliza para despojos. Sus hojas suelen ir en el omiero del asiento. La masa que posee el fruto las lyalochas o santeras la recomienda para curar los nacidos y manchas en la piel, siempre que el afectado se devoto de esta deidad. El cocimiento de este árbol sirve como estimulante en casos de debilidad o decaimiento momentáneo, y también para combatir las diarreas y los pujos.

El batido del fruto con leche y azúcar es efectivo para la anemia, es digestivo remineralizante, laxante, reguladora del nivel sanguíneo de glucosa, antioxidante por sus vitaminas C y A, antiartrítica, energético y tiene además mucho valor como fruta fresca de mesa por su sabor.



Fruta Bomba: Voz indígena americana de la zona ribereña del Mar Caribe.

La palabra Fruta Bomba por su análisis gramatical presenta una concordancia de género: femenino y número: singular. Es un sustantivo compuesto.

La Carica papaya. Planta de la familia de las Caricáceas, conocida por Fruta Bomba. Alcanza de diez a quince metros de altura, es inerte, dioica. De tallo simple, carnoso; hojas profundamente lobadas y lampiñas. El fruto es grande y de color amarillo.

La Fruta Bomba o Papaya como también es conocida en nuestra isla, en la cultura de ascendencia africana pertenece a **Los Ibeyis (Ver Anexo 3.1)**. En el lenguaje lucumí se conoce por Idefé e Ibekué y en la regla conga se conoce como Machafío Nsike moana nkento. Dicha planta tiene diversos fines en esta cultura, como las rogaciones de cabeza y la cura de la locura. El santero debe consultar por medio del coco o de sus caracoles si la locura proviene de algún espíritu. Extrae el jugo de la fruta prepara un brebaje rayando el corazón y mezclándolo con jalapa. En días alternos y en ayunas, se administran siete dosis. Después, tres veces al día, un cocimiento fuerte de las hojas secas. También con las hojas se hacen baños para espantar muertos oscuros. Para refrescar el ángel. Dormir dieciséis días con hojas de fruta bomba y de higuera blanca.

bajo la almohada. Las hojas se van reuniendo en un cartucho y a los dieciséis días se llevan al santero.

Para dolores de ijada. Se hierve un tallo como de un metro de largo y durante tres días de cada mes se toman baños de asiento muy calientes. Se bebe además en cocimientos y se curan dichos dolores. Mezclada con leche de coco y tomada en ayunas a cucharadas (según la edad del paciente) en grandes o pequeñas dosis se emplea contra los parásitos intestinales.

Además en la medicina popular para facilita la digestión, calmar el dolor de estómago y el estreñimiento. Su consumo está recomendado tanto para hipertensos como para quienes padecen anemia o reuma y enfermos de vesícula. La Papaya tiene baja calorías y esta cargada de nutrientes.



Guanábana: Del taino de Santo Domingo.

La palabra Guanábana en su análisis gramatical tiene una concordancia de género: femenino y número: singular. Es un sustantivo.

Árbol frutal de poca altura, muy común, es el Annona muricata, de la familia de las Anonáceas. Hojas oblongas, punteadas, brillantes y lampiñas. Sus flores amarillas o rojas de seis pétalos; fruto de color verde amarillento de pulpa blanca y semillas negras. La madera es blanquecina y de poco valor.

Esta planta en la cultura de ascendencia africana la llaman Iggi omó fúnfún en Lucumí y en lengua Conga Ombándinga. Le pertenece a la Orisha Obatalá. Las hojas de esta planta en infusión son muy saludables para la persona que tiene un resfriado. Su raíz en conjunto con la corteza, hervidas, en fomento en caso de gangrena. Con las hojas tiernas de esta planta, sal y aceite, los brujos preparan un brebaje que consideran muy bueno para la cura del empacho.

Muchos curanderos dicen que cuando un individuo se le presenta una neuralgia facial, inmediatamente se lava la cara con un cocimiento de la pulpa de el fruto de la guanábana y se le pide a la diosa Obatalá.

En la medicina popular se registra como anticatarral y útil en las afecciones respiratorias. La pulpa del fruto en batido con leche, aparte de ser un refrescante, ayuda a que la digestión fluya correctamente.



Guásima: Voz indígena del taíno guasuma.

La palabra Guásima desde lo gramatical presenta una concordancia de género: femenino y número: singular. Es un sustantivo. Vale aclarar que en el Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana, la palabra está escrita con C, pero en nuestros días la Real Academia de la Lengua Española la canonizó con S.

Árbol silvestre de toda la isla, su nombre científico es Guazuma tomentosa, de la familia de las Esterculiáceas. Esta planta alcanza diez varas de altura y una de grueso. Las hojas son semiacorazonadas en la base y aserradas. El fruto es una nuez tuberculosa, con cinco surcos en la parte superior. Su madera se emplea en la construcción de hormas de zapatos, yugos, duelas de barril y taburetes.

La Guásima pertenece a Yemayá en la cultura de ascendencia africana y en lucumí la llaman Iggi Boni. Algunos Mayomberos no le gusta trabajar con ella, porque suelta una baba como la del quimbombó y el murto y la murúbba resbalan, y los amarres se zafan. Con las hojas trituradas se lava el quicio de la puerta, ligada con siguaraya, la yerba cucaracha y la guanina, ewes de Yemayá, que destruyen los daños más potentes. Los curanderos mandan a curar los granos de los pies y de las piernas con la baba de esta planta, que impiden que las llagas degeneren en malinas. Por otra parte según la fe que tenga el paciente en su Ngangamune⁴⁰, cualquier ulceración se cicatriza con este jugo mucilagoso, que es también antídoto de las quemaduras y picazones que produce el guao. También el jugo gomoso del tallo se emplea en cocimiento y en lavativas contra la disentería; además del lavado de cabeza, para enriquecer el pelo y refrescar la sangre cuando se está enloquecido.

⁴⁰ El Palero.

Árbol muy conocido en el argor popular del campesinado cubano “como la despedida de muchos desesperados”. Anécdotas reales han sido escuchadas de las voces de los más sabios y viejos. Como ésta del negrito esclavo que huyó del cafetal “La Merced” para ahorcarse en un árbol como este después de escuchar su posible devolución al viejo continente africano.



Guayaba: Palabra aborigen de la América tropical, pero es dudoso si procede del arauaco o del Caribe; al parecer, del primero.

En el habla popular, se utiliza el término Guayaba para nombrar a la planta y al fruto. Sin embargo lo correcto es designar a la planta como Guayabo, con una concordancia de género: masculino y número: singular, sustantivo y a la fruta Guayaba, con una concordancia de género: femenino y número: singular, sustantivo.

El nombre científico de esta planta es Psidium guajaba, arbusto sumamente abundante en toda la isla. Tiene las ramas tetrágonas, pubescentes; hojas coriáceas, oblongas, elípticas, obtusas y flores grandes blancas. La madera es dura, pesada y resistente, útil para construir cabos de herramientas agrícolas, talla bien y es buen combustible. Pertenece a la familia de las Mirtáceas y constituye una sola especie con muchas variedades.

La Guayaba o Kénku como la llaman en lucumí, en la cultura de ascendencia africana pertenece al Orisha Elegguá, este es una de las ofrendas que más le gusta a esta deidad. Las partes que más usan los santeros de esta planta son sus ramas convertidas en garabatos (iwó lungoa) y las hojas (nkánda). Para atraer la suerte se cogen siete garabaticos, después de usarlos se apilan. Se toma un boniato y se sancocha, se le unta manteca de corajo y se entierra en una encrucijada con jutía, arroz y frijoles. La persona se limpia con el boniato antes de enterrarlo, se llama a Elegguá y se le entrega. Pasado siete días debe bañarse con ewé de Oyá y de Ochún.

Esta planta goza de gran popularidad en la medicina tradicional cubana, donde se emplea de diversas formas. Las hojas se emplean para tratar los problemas respiratorios, resfriados, tos y el pecho oprimido, sea en decocción, a tomar o inhalar solas, y estas calientes se aplican en las inflamaciones externas. También las hojas hechas infusión se toman para combatir la diarrea y los parásitos intestinales. La corteza y la raíz hervidas son consideradas un buen estimulante para las personas que padecen de problemas nerviosos.

La Guayaba es muy nutritiva y es más rica en vitamina C que los cítricos. Con ella se confeccionan diversos dulces como: casquito de guayaba, mermelada, barra de dulce de guayaba, entre otros, que son del agrado de todo cubano



Hinojo: Del latino tardío *fenūcūlum*, diminutivo de *fenum* 'heno' y se halla en texto latinos desde el siglo III.

El vocablo Hinojo en su análisis gramatical presenta una concordancia de género: masculino y número: singular. Es un sustantivo.

Es el *Foeniculum vulgare*. Planta cultivada de la familia de las umbelíferas, parecidas en el follaje y en el olor al anís. Según Pichardo, también llaman hinojo a una compuesta silvestre, el *Baccharis scoparioides*, de hojas muy pequeñas y con un aspecto algo semejante al del verdadero hinojo. El hinojo de florescencia es una variedad del anterior mencionado, cuyos renuevos son comestibles, así como la base de los tallos, con un fuerte sabor a anís.

Esta planta en la cultura de ascendencia africana se le atribuye a Obatalá. En lucumí se llama Korico. Esta santa trabaja con el hinojo para acabar con la *karakámbuka*, para destruir la acción de una brujería. Es hierba de la muerte; se utiliza en las ceremonias que se hacen al cadáver de los Mayomberos judíos antes de darle sepultura. La infusión de esta planta se toma como galactógeno, digestivo, carminativo, expectorante, antiespasmos y calmante. También se utiliza en las artes culinarias para aromatizar salsas, carnes y ensaladas, en cosméticos como tónico cutáneo y cremas dentales.



Jagüey: ‘cisterna o aljibe’, del taino de Santo Domingo. Aunque según Fernando Ortiz en Cuba ha existido en forma de ‘deposito de agua subterráneo’ y específicamente como nombre de un árbol de la especie Ficus.

En el análisis gramatical del nombre de esta planta, muestra una concordancia de género: masculino y número: singular. Es un sustantivo.

Con este nombre se designa a todas las especies grandes indígenas del género Ficus, de la familia de las Moráceas. Los Jagüeyes son muy comunes en todo el archipiélago, en toda clase de terrenos; pero de preferencia en los bosques, montañas y lugares húmedos, como son las orillas de los ríos y arroyos. Por lo general son árboles grandes, con jugo lechoso cauchógeno y con raíces adventicias. Las hojas son alternadas y brillantes. El fruto es un higo, generalmente pequeño. Su madera es tierna y poco apreciada, empleándose solo los grandes troncos para hacer bateas y platos de madera.

Este árbol pertenece en la cultura de ascendencia africana a **Oggún (Ver Anexo 3.1)**. En lucumí es conocido por: fiapabba, afomá, uendo, y en Congo por: otakondo, nkunia sanda. El jagüey nace dentro del agua, ya que le gusta demostrar su fortaleza a Ochún y Naná Burukú. Éstas juegan en sus raíces y en sus entrañas: una, adornándose con ellas y la otra usándolas para mortificar. **(Ver Anexo 3.4)**

Este árbol tan potente puede más que la ceiba: la abraza, la domina; puede con todos los palos; al aguacate, llega hasta matarlo. Tiene múltiples usos en las religiones afrocubanas. Orishas tan venerados como Babalú Ayé se refrescan en sus raíces; Echu vive en el hueco de su tronco y Oggún se recrea en toda su frondosa vegetación, se nutre en su tronco y penetra en las raíces para obtener su fortaleza. Es árbol de santeros, babalawos y paleros. En fin, es un árbol brujo.

Siete baños con hojas de Jagüey aclaran la suerte. Los Mayomberos o Babalochas, se valen de sus hojas para embrujar la sombra o doble de una persona. La corteza se

arranca y se aplica, fresca, por el lado interior, sobre cualquiera parte del cuerpo que este inflamada y se obtienen magníficos resultados.

El Jagüey en Cuba se toma como símbolo de la ingratitud y la traición, debido a que casi siempre busca el apoyo o arrimo de otras plantas, al que poco a poco va abrazando hasta ahogarlas y ocupar su lugar.



Jobo: Del taino hobo.

Desde el punto de vista gramatical el palabra Jobo presenta una concordancia de género: masculino y número: singular. Es un sustantivo.

El nombre científico de esta planta es Spondias mombin. Árbol muy común en todo el Archipiélago, de la familia de las Anacardiáceas. Alcanza hasta veinte metros de altura; tiene la corteza rugosa y las hojas compuestas de seis a diecinueve folíolos delgados. Florece en Marzo y madura el fruto en Agosto, este es agrio y oloroso.

Este árbol en la cultura de ascendencia africana pertenece a Elegguá. Con las hojas del jobo se bautiza la piedra de Chango y el muñeco de cedro que lo representa. Este se lava con un Omiero en que el jobo es hierba principal, se tritura junto con los demás del santo y se ponen en una palangana con agua bendita y agua de coco. En lucumí se conoce como Abbá, Okinkán, wakika, Guengue, Kinkao y en congo Grengerengué kunansiето.

Los Mayomberos también lo estiman mucho y lo emplean para asentar kangome (los huesos) en el caldero. En baños disuelve la brujería que se recoge en los pies, cuando distraídamente se piso algún malembo Mpolo⁴¹, una wanga Bangami. Para esto se añade al jobo el rompe saragüey, piñón de botija y cedro verde. En Regla de Palo Cruzado, con la infusión de las hojas de jobo se bautiza Mtari Nsasi o algún muñeco del género chichereku⁴² que se llamara knikni o Batalla Tonda.

⁴¹ Polvos para hechizar en la Regla de Palo.

⁴² Esclavo bozal, bajo y cabezón, que perseguía a la gente en los barracones.

Muchos brujos lo emplean para curar a los locos en esta forma: un pedazo del traje y las uñas, del pie derecho del enfermo, se hierven con la raíz, la corteza y las hojas del jobo, en la noche. Recupera el juicio cuando comience a beber la última taza y la rechace, advirtiéndole que el líquido tiene un sabor especial, que es agua pura lo que ha tomado. Con el Jobo se construyen resguardos El cocimiento de sus hojas desinflama los pies y facilita la expulsión de los gases y las telas de color que se lavan con este cocimiento no se destiñen.



Laurel: Tomado de la lengua de Oc⁴³, antiguo laurier, derribado de laur, que a su vez procede del latín Laurus.

El nombre de esta planta visto desde lo gramatical presenta una concordancia de género: masculino y número: singular. Es un sustantivo.

El Laurus nobilis, que es el verdadero laurel. Cuyas hojas se usan como condimento, se cultiva en Cuba como ornamental; pero lo llaman laurel de España. El árbol que comúnmente nombran laurel en el país es una especie de Jagüey, Morácea Ficusretusa o laurel de la India. Este árbol alcanza hasta veinte metros de altura, con un denso follaje y hojas color verde oscuro. Fruto globoso, sésiles, de unos siete milímetros de diámetros.

Este árbol en la cultura de ascendencia africana pertenece a Changó. Las hojas de este árbol, hervidas con la raíz, fortifican el organismo y quita la brujerías. Por otra parte con las hojas del laurel se prepara el agua, que el brujo lava los ojos del neófito para hacerlo clarividente. Para los lucumís, es uno de los troncos de Obakoso⁴⁴, y figura también entre sus arboles más venerados. Igginí itiri lo llaman los lucumí y Ocereké los congos. Lleno de leyendas, como la que tiene Changó y Babalú Ayé. **(Ver Anexo 3.5)**

⁴³ Conjuntos de dialectos antiguos y modernos del sur de Francia.

⁴⁴ Nombre honorario de Changó.

Los baños corporales con hojas de laurel, son buenos para despojar de malas influencias y de daños, son tan vigorizantes como los de la ceiba; tiene este árbol el poder de inmunizar contra el tifus. Los santeros preparan, con la raíz, un licor que vigoriza y devuelve las energías al organismo depauperado por grave enfermedad.

Como planta medicinal, tiene extensas aplicaciones. Sus hojas, en infusión, alivian las molestias estomacales, reduce la hipertensión y es antiséptico para hongos vaginales (baños de asiento).



Majagua: Del antiguo damahagua y este del taíno de las grandes Antillas.

La palabra Majagua en el orden gramatical tiene una concordancia de género: femenino y número: singular. Es un sustantivo.

Hay dos especies que reciben este nombre; el Hibiscus elatus y el Hibiscus tiliaceus. La primera es la majagua común o hembra. La majagua común es un valiosísimo árbol que existe en toda la isla, formando grandes majaguales. En Oriente le dicen damajagua. Alcanza dieciocho metros de altura; las hojas largamente pecioladas, con el limbo de siete a veinte centímetro de ancho; flores grandes, pero numerosas, con el pétalo amarillo, que luego se vuelve rojo. Su madera es muy apreciada por ser resistente y flexible, de color cenizo, azulado o verdoso. Con ella se construyen muebles de lujo y además bates de pelotas y la fabricación de carruajes.

En la cultura de ascendencia africana la majagua se le atribuye a Oggún. No existe amarre más sólido y duradero que el que se hace con las tiras de este hermoso árbol. La sombra de la persona que se entierre amarrada con tiras de Majagua o Gúsinga como le llaman los congos, no se libera nunca.

Para castigar a los calumniadores que son dados a perseguir y criticar con su maledicencias a los que van a solicitar la protección de un babalao, se hace lo siguiente: Se toman siete fibras de Majagua, siete pastillas de añil, un cuchillo nuevo y una o dos lenguas de res (si son dos los chismosos) y a esa o esas lenguas se les da una gran cuchillada que la atraviese de lado a lado. Se toman dos velas y se parte una

de ellas y llamando por su nombre al chismoso ante la piedra del Orisha, o ante la nganga, se enciende al revés. Se deja arder siete minutos y se apaga introduciéndola en la herida causada por el cuchillo, se le dan siete puñaladas más a la lengua y a cada puñalada se le mete una bolsita de añil, invocando el poder de Yemayá para destruir a quien levanta falsos testimonios, o que habla lo que no debe o conviene al que esta amarrándose la lengua. Con la esperma que queda de las velas se lleva al mar la lengua trabajada por el santero pero no se arroja al agua, se dan tres pasos hacia adelante y se retroceden otros tres llamando imperiosamente al sujeto de este embrujo; se le entrega al poder de Yemayá y se deja en la orilla de modo que las olas lleguen a ella sin violencia y la arrastren y golpeen y la destruyan lentamente prologando su tortura.

La raíz y la corteza disuelven los tumores internos y con las tiras se atan las muñecas y tobillos dislocados. Quita también los calambres y la flor en cocimientos o jarabe es muy buena para la bronquitis, el asma y los catarros crónicos. En alcohol, las flores alivian los dolores reumáticos y musculares.



Mamey: Del taíno de las grandes Antillas. Oviedo en 1535 habla del Mamey de la Española y el Padre de Las Casas declara que es palabra india.

El vocablo Mamey en su análisis gramatical presenta una estructura de género: masculino y número: singular. Es un sustantivo. En algunos territorios del país se acompaña del adjetivo colorado, conformando la voz *Mamey Colorado*.

El Mamey es un árbol frutal de la familia de las Sapotáceas, la Calocarpum sapota, nombre científico de esta planta. Alcanza de diez a quince metros de altura, con las ramillas erectas. Sus hojas pueden alcanzar tres punto cinco diámetros de longitud. El fruto es uno de los más hermosos y apreciados de la flora tropical, llega a tener un pie de largo y su mesocarpio rojo y grueso, es muy dulce, aromático y sabroso.

Esta planta en la cultura de ascendencia africana se le atribuye a la Orisha Oyá. En lucumí el Mamey se nombra Emí y en congo Nyúmba. En dicha cultura la semilla de

esta fruta se utiliza en muchos maleficios. Un ejemplo de esto, es cuando el objetivo es enfermar a una persona que es odiada: se raspa la semilla del mamey y se le echa pimienta china y de guinea y aceite de comer. Se escribe siete veces en un papel el nombre de la victima y se mete dentro del mamey con un mechón de su pelo. Durante cierto tiempo, se le maldice y se enciende una vela a las doce del día y de la noche, para que el mal que se le desea la consuma. Sus hojas están en el omiero del asiento. El cocimiento de la semilla es utilizado para contrarrestar las enfermedades renales y antirreumáticas. Además aplicada localmente sirve para enfermedades pectorales, y como sedativo en malestares de los ojos y oídos.



Mango: ‘árbol terebintáceo’, del inglés (mango) y este del portugués (manga), que a su vez procede del tamul māṅkāy (manga).

La palabra Mango en su análisis gramatical tiene una concordancia de género: masculino y número: singular. Es un sustantivo.

El Mangifera indica. Árbol de la familia de las Anacardiáceas. Alcanza una altura considerable, más de doce metros, y crece en toda clase de terrenos. Florece normalmente de noviembre a febrero y los frutos maduran en mayo y duran generalmente hasta fines de julio.

Este árbol en la cultura de ascendencia africana pertenece a **Los Ibeyis (Ver Anexo 3.1)**, Orishas jimaguas, hijos de Changó y Ochún. El mango gusta mucho a todos los Orishas. Sus hojas están en el omiero del asiento. Cuando frutece demasiado presagia miseria. La semilla machacada en alcohol es un desinfectante excelente. Se recomienda el cocimiento del mango macho para las hemorragias. A esta planta en lucumí la llaman Orún Béke y en congo Emá Bengá.

La fruta del mango tiene propiedades nutritivas, posee vitamina B y C. Se emplea para curar enfermedades de las encías, escorbuto, debilidades dentales en general, depura la sangre, combate los catarros y resfriados. También es eficaz en casos de acidez estomacal y ayuda en casos de estreñimiento



Ñame: Voz cubanizada. El nombre parece proceder del Africa, pero es incierto si es palabra hereditaria africana o expresión anomatopéyica, creada en los primeros contactos entre portugueses y bantues

La voz Ñame desde el punto de vista gramatical muestra una concordancia de género: masculino y número: singular. Es un sustantivo.

El ñame, cuyo fruto botánico no es tubérculo, sino una cápsula alada, ofrece diversas variedades y pertenece a la especie Dioscorea alata, de la familia de las dioscoreáceas. Bejuco de hojas opuestas cordiformes, verdes y lisas. De flores pequeñas y amarilla, con un tallo herbáceo que se enreda. Además se cultivan tres especies diferentes de la mencionada.

En la cultura de ascendencia africana pertenece a Elegguá. El ñame o Ichu como se dice en lucumí, el coco y el maíz, pertenecen a todos los orishas y se les ofrenda a todos. Con el corazón del ñame, el babalawo prepara el aché a Orula. La cascara echa polvo cubre el tablero de adivinar de Orula. El que haya sido objeto de una brujería deberá untar un ñame con manteca de corajo y con este, salvia, piñón de botija, albahaca y jengibre fregara su puerta tres días seguidos y se dará baños de mar y de río con verdolaga. El mejor addemú⁴⁵ para Obatalá son: ocho pelotas de ñame con cascarilla y manteca de cacao.

Un ñame en un plato blanco o en una cazuelita de barro puede representar a Elegguá. Se pone en la tierra un ñame crudo cerca de la puerta de la casa, con la finalidad que nazca espontáneamente próximo a Elegguá y se considera como un signo de prosperidad. Aunque representa y sustituye al okutá⁴⁶ de Elegguá, es propiedad de Orisha Oko (San Isidro el Labrador), dueño de todas las viandas.

⁴⁵ Ofrenda a los santos en pequeñas cantidades.

⁴⁶ Piedra.

Esta planta es rica en hidratos de carbono, contiene proteínas y una cantidad apreciable de vitamina C. Es apreciado tradicionalmente por su sabor, suele ser consumir hervido, asado o en puré. Además de su extendido uso alimenticio se le atribuyen valores medicinales como: anti-inflamatorio y anti-espasmódico y propiedades afrodisiacas.



Palma Real: “especie de palma americana, con fruta de color dátil del S.XVI. *Roystonea*, dedicado al general Roy Stone (1836-1905), ingeniero de la Armada americana destinado en Puerto Rico. *Regia*, del latín *regius-a-um* = real, magnífico, por su porte.

Por su análisis gramatical presenta una concordancia de género: femenino y número: singular. Compuesto por un sustantivo más un adjetivo.

Palmera monoica de tronco único, grueso en su base, liso, de color grisáceo, alcanzando doce y dieciséis metros de altura. De hojas pinnadas, de cuatro a seis metros de longitud. Inflorescencias que nacen debajo del capitel, muy ramificadas, con flores blancas, aromáticas. Frutos de hasta un centímetro de diámetro, rojizo-purpúreos. En Cuba, no solo a las diversas especies de palmáceas indígenas y exóticas cuando dicen “palma” solamente, se sobreentiende que es la Palme real, la *Roystonea Regia*.

Este árbol en la cultura de ascendencia africana pertenece a el más popular de los Orishas, Changó, Alafí-Alafí, rey de Oyó y rey de reyes, Santa Bárbara, es inseparable del árbol más bello y sugestivo de Cuba. Es la casa predilecta de esta deidad, donde está la palma ahí está Changó, descollado en la rama y plantado como en la torre de su ilé olódin (castillo). Es su trono y mirador. Cargada de leyendas mágicas con este Orisha. **(Ver Anexo 3.6)**

Todas las ofrendas a Changó deben ser depositadas en las raíces de este majestuoso árbol, que concede al paisaje cubano su encanto. Los racimos de plátano, el *amalá* – Harina de maíz, cruda o cocinada--, los amarres, el despojos, las rogaciones de

cabeza, en fin, todo el mundo mágico de las creencias populares⁴⁷. Las raíces, su tronco, sus pencas, su palmiche, y su tierra, tienen numerosos usos, desde la fabricación de un bohío hasta la cura de los riñones a través del cocimiento de sus raíces.



Pimienta: Del latino Pīgmēnta, que ya en latín tenía el sentido de droga, ingrediente y más tarde condimento, desde el siglo XIII.

El nombre de esta planta, en su análisis gramatical muestra una concordancia de género: femenino y número: singular. Es un sustantivo.

Este nombre se aplica en Cuba a numerosas especies de las familias de las Anonáceas Piperáceas y Mirtáceas, cuyos frutos tienen la forma de un grano de pimienta o sus hojas y frutos tienen el olor característico de la pimienta. La especie que más propiamente merece ese nombre es Pimenta dioica, árbol de ocho a diez metros de alto, escaso, que se encuentra silvestre con cierta abundancia en Oriente. Sus hojas tienen un olor persistente y agradable a pimienta y sus frutos también. Se cultiva como medicinal y su madera es dura y compacta.

Esta planta en la cultura de ascendencia africana pertenece a Oggún. En Lucumí se llama Atá y en Congo es Esákukako. Con la pimienta se rosea y se alimenta las prendas y macutos. No puede prescindirse de la pimienta en la composición de la chamba⁴⁸, que las tonifica y estimula. Esta se prepara con aguardiente, ají guaguao, polvo de palo canela, jengibre, mucha pimienta, ajo y cebolla blanca. La chamba que se derrama sobre un fundamento, adquiere en contacto con las sustancias mágicas y los espíritus que le complementan milagrosas facultades curativas.

Los Mayombes emplean todas las clases de pimienta, la malangueta, la china, la de costa y la de playa. Sus propiedades mágicas, aunque solo deben ser conocidas por los que están rayados las sabe sobradamente el pueblo, que las aprovecha a menudo.

⁴⁷ Bolívar Aróstegui, Natalia: *Cuba Imágenes y Relatos de un Mundo Mágico*, Ediciones Unión, La Habana, 1997, p. 28.

⁴⁸ La bebida que se ofrece a las ngangas.

La pimienta llama y atrae, el hechicero la utiliza para atraer a cualquiera persona que se halla distanciado. Para lograr esto se hace el siguiente conjuro: el sujeto al salir de su casa, tomara un primer grano de la pimienta que le ha entregado el brujo, luego de trabajada en la nganga respectiva y dirá “A fulano de Tal, que responda mi llamada, que se alegre de verme que me siga que vuelva a mi lado, en cada esquina y en todo el trayecto que debe recorrer, ira arrojando los granitos de pimienta y encomendándoles lo mismo”. Al terminar esa persona vendrá corriendo a tus brazos y no se acordara de la riña anterior.



Sábila: Del árabe occidental sabbâra.

La palabra Sábila desde su análisis gramatical presenta una concordancia de género: femenino y número: singular. Es un sustantivo. Vale acotar que en el Diccionario Crítico Etimológico de las Leguas Castellanas, aparece escrita con Z, aunque hoy en día la Real Academia de Legua Española la canonizó con S.

El nombre científico de esta planta es Aloe vera, de la familia de las Liliáceas, común en los jardines como planta cultivada. Es una planta estalonífera de hojas espinosas-dentadas y carnosas; con flores amarillas y semillas negras. Es la planta que produce el acíbar, resina concreta de sus hojas.

Esta planta en la cultura de ascendencia africana se le atribuye a Yemayá. Las curanderas la recomiendan en agua caliente, para lavados vaginales en casos de blenorragia y leucorrea. Sirve también como depurativo del hígado, de los riñones y de la vejiga. Si se pone unas pencas detrás de la puerta de la casa, espanta todo lo malo.

La Sábila es muy usada en la medicina popular debido a su poder curativo. Se utiliza para curar el moquillo de las gallinas, para lo cual se cortan una hoja de la sábila y la introducen en la vasija en que toman agua dichas aves. El jugo resinoso que suelta las hojas de esta planta, se usa en el campo para el destete de los niños, las madres

cogen la sustancia de la planta y se lo untan en el pechos, logrando que la cría rechace el pezón. Se utiliza además para enfermedades de hígado tomando el jugo acuoso de sus hojas. Quita las inflamaciones y quemadura, en este último caso con las producidas por las radiaciones en los casos de cáncer, y alivia los padecimientos de la piel, los daños por irradiación, las afecciones de los ojos y problemas intestinales.



Salvia: De salvía, que parece ser derivado de Salvus (sano, salvo), por las propiedades de esta hierba.

El nombre de dicha planta analizado gramaticalmente, muestra una concordancia de género: femenino y número: singular. Es un sustantivo.

Aunque este nombre sólo corresponde a las plantas del género Salvia, de la familia de las Labiadas, en Cuba se aplica casi exclusivamente a las del género *Pluchea*, de la familia de las compuestas, plantas aromáticas y medicinales en su mayoría. Cuando se dice salvia, se entiende que se trata de la salvia común o de playa, la *Pluchea odorata*, común que crece en las costas. De tallos leñosos en la base, de alrededor de treinta centímetros de altura. Hojas puestas pecioladas, aovadas u oblongas, con el borde finamente dentado y la superficie rugosa y de color verde. También le dicen salvia del país. La de castilla, que es la *Salvia officinalis*, esta se cultiva en jardines y patios. Tiene las hojas pequeñas, rugosas y las flores azules.

Esta planta en la cultura de ascendencia africana pertenece a Babalú- Ayé. Los curanderos la usan con la gracia de esta deidad. Para friccionar las coyunturas de inválidos y tullidos. Untada en la raíz del pelo, quita la caspa y contra resta el insomnio. El cocimiento de sus hojas, o una hoja aplicada a las sienes, refrescan las ideas y alivian los dolores de cabeza. El bajo de la infusión apaciguan los dolores musculares. La neurología se cura bañándose con un cocimiento de salvia y nuez moscada y tomando este brebaje. Igualmente colocando en el fondo de una vasija, dos hojas formando cruz y derramando café sobre esta fuera de la casa, no hay daño que entre al hogar.

La salvia es muy utilizada por nuestra población, debido a sus propiedades medicinales. Por sus capacidades analgésicas, antisépticas y diuréticas. Su infusión se recomienda para tratar la infección urinaria y los problemas en el hígado. Además sus hojas y tallos se usan en el tratamiento de heridas, quemaduras, úlceras crónicas o para tratar dolores reumáticos.



Sapote: Del náhuatl tzapotl 'fruta de los zapotes'.

En su análisis gramatical presenta una concordancia de género: masculino y número: singular. Es un sustantivo. En el Diccionario Crítico Etimológico de Leguas Castellanas esta palabra se escribe con Z, pero en la actualidad la Real Academia de la Lengua Española la canonizó con S.

El nombre científico de este árbol es Achras sapote, de la familia de las Sapotáceas, originario de México. Árbol elevado de follaje denso, con hojas de cuatro a cinco pulgadas de longitud; flores pequeñas blancas o rosadas. El fruto de su mismo nombre es redondo del tamaño de un limón o más grande, y lechoso, cuando maduro es de un color pardo exteriormente y amarillo rosáceo por dentro. Vale aclarar que en el oriente del país es el Mamey y en occidente el Níspero.

El Sapote en la cultura de ascendencia africana pertenece al Los Ibeyi. Sus hojas machacadas sirven para trabajos y mezcladas con cenizas matan una brujería. La fruta se le ofrenda a los santos y se ruga porque la buena suerte toque a la puerta. En lucumí el Sapote se llama Nekígbé. El cocimiento de las hojas secas, se recomiendan para el insomnio y para recuperar las fuerzas perdidas en largas y dura faenas cotidianas. El polvo y la resina contienen las hemorragias. Además posee vitaminas A y C, tonifica la digestión y normaliza los intestinos.



Tabaco: Del árabe tabbâq o tubbâq, formas que se emplearon en España e Italia desde mucho antes del descubrimiento del Nuevo Mundo. Por otra parte ya Colón en su diario menciona la costumbre indígena de fumar, aunque no su nombre, con referencia a Cuba, con fecha del 6 de Noviembre de 1492.

La palabra Tabaco vista desde la gramática muestra una concordancia de género: masculino y número: singular. Es un sustantivo

El nombre científico es Nicotina tabacum. Es una hierba anual, pubescente, viscosa, de dos metros de altura, poco ramificada o con un solo tallo. Las hojas son ablongas u oblongo, lanceoladas, alternas, enteras, de uno a tres diámetros de largo.

Esta planta se le atribuye a Ochosí en la cultura de ascendencia africana. En Lucumí se le nombra Ewe etába y en Congo Sunga. Todos los orishas varones fuman, mastican andullo y les encanta el rapé. El jugo de la raíz, de las hojas y flores, de los tallos verdes en sazón, sirve, con algunas yerbas más, para obtener un gran emoliente. La infusión de las hojas se utiliza para curar el pasmo.

El Tabaco es un elemento fundamental dentro de la Santería. Es usado como depurativo mientras se invoca a los muertos, mientras se realizan trabajos santorales (dar elekes, Elegguá, Guerreros, Santo) el tabaco siempre esta presente en la boca de los santeros junto con el Ron. Indispensable para ofrendas a Elegguá, Oggún y Ochosí. Tanto soplado como ofrecido. También a través del Tabaco y mediante unos rituales podemos conseguir nuestros propósitos como: protección, suerte y amor.

Anexo 3.1

Los Orishas



Elegguá



Oggún



Ochosí



Obatalá



Changó



Ochún



Yemayá



Babalú Ayé



Oyá



Orula



Los Ibeyis



Obbá

Anexo 3.2

Pattakí del Álamo y Orula

Orula vivía muy orondo de sus grandes poderes como *owó*. Pero un día, estando en la manigua, empezó una tormenta de rayos terribles que no lo dejaba llegar a la casa. Asustado, le prometió a Changó un carnero si la aplacaba. Inmediatamente se hizo la claridad y Orula, contento se fue a la casa; por supuesto, con todo trabajo se le olvidó la promesa.

Changó, que no perdona a los olvidadizos, esperaba y esperaba, hasta que un buen día decidió darle un escarmiento. Para ello, mando a sus álamos a que crecieran de tal forma que taparan la entrada del *ilé* de Orula. Orula comenzó a resentirse pues no venía nadie a consultarse y no ganaba dinero, Quejumbroso se lamentaba, y su *apetebbí* le recordó la promesa. Enseguida se puso en función de buscar un carnero, lo sacrificó y él pidió disculpas a Changó por ser tan desmemoriado. Los tres se sentaron a la mesa, con ricos manjares; los álamos abrieron sus ramas y dejaron el camino libre. Con esto se aprendió que con Changó no se juega. *Iboru, Iboya, Ibocheché....*

Anexo 3.3

Pattakí de Iroko, La Ceiba

Iroko, que desde su altura todo lo observa, y que en sus ramas poderosas alberga a pájaros de toda clase, como el mayimbe y sunsundamba-el aura tiñosa, su mensajera- y la lechuza, que es justa y curativa con sus hijos, vio venir en la lejanía del espacio infinito a Yemayá, Madre Universal, envuelta en perlas azules y perlas cristianas como el mar de las Antillas, quien no corría, sino volaba, abrazando estrechamente a dos niños, dos *meysis*: los Ibeyis, hijos amantísimos de Ochún y Changó, que eran buscados por su padre para regañarlos por sus travesuras infantiles, y por haberle escondido el hacha bipene a la hora de irse a guerrear contra su enemigo, su hermano Oggún.

Al ver a su hija fatigada y al remolino que la perseguía y del cual se escapaban rayos y truenos, Iroko abrió su tronco y la cobijo en su seno. Cuando Changó, jadeante, llegó a su tronco, le suplico que le dijera donde se encontraban sus hijos desobedientes para castigarlos. Pero Iroko, que conocía bien el mal genio de Changó, se hizo la disimulada y cantó, primero, muy alto, como un huracán; después se fue dulcificado hasta susurrar una bella canción, que hablaba de los triunfos bélicos del Orisha, dueño de rayos y centellas. Éste se durmió, Iroko abrió su vientre y Yemayá y los Ibeyis lograron escapar.

Cuando Changó se despertó, cegado por la ira, le lanzo fuegos, pero éstos fueron devueltos hasta enceguecerlo. No tuvo mas remedio que pedirle perdón a Iroko y esta, madre de madres, le pidió que perdonara a sus sagrados hijos ya que de ellos siempre obtendría el *aché*. *Manferefun Iroko, gbogbo orishas....*

Anexo 3.4

Pattakí del Jagüey

Cuenta la leyenda que a la salida del río Almendares, en tiempos de andilé, había un jagüey que una parte estaba en la tierra firme y otra penetraba en el río. Allí los esclavos iban a bañar las bestias pero ellos no se bañaban. El único que lo hacía era Ta Guapito, renombrado por sus obras de mayombería, quien se metía en el río hasta la cintura. Los demás esclavos le advertían que cuando alguien se bañaba, el jagüey se reía, sus raíces flotaban como grandes pulpos y hacían como que abrazaban, y que grandes remolinos se formaban alrededor de la persona. Como si esto fuera poco detrás del tronco brotaba un gran majá que asomaba su cabeza, silbaba e hipnotizaba a los presentes y a las bestias y los llevaba a un gran sopor. Los esclavos huían despavoridos, pero Ta Guapito no. Ta Guapito sí conocía de los orishas y espíritus que vivían en este árbol, tan venerado por los Taitas, y cuando él se bañaba pedía por su salud y la de su familia y además, rogaba para que su vida fuera más llevadera.

Cuentan que un día dos mujeres se le aparecieron: una vestida lindamente y otra muy seria y majestuosa. Ellas le dijeron: "Por tu valentía, Ta Guapito, te entregamos el aché del jagüey. Con él resolverás todos tus problemas, y te harás grande en la religión". Y así fue.

Con el tiempo, Ta Guapito llegó a ser muy respetado y querido en todas las manifestaciones religiosas de origen afrocubano, y todos sus problemas se resolvieron. Se dice que esas dos mujeres eran Naná Burukú y Ochún.

Anexo3.5

Pattakí de la Palma y Agguema

Changó, enamorado como siempre, quiso cumplir con Oyá en su cumpleaños, y le compró un rubí de tamaño grande y maravillosamente tallado, lo envolvió en sus hojas de palmas y, con cuidado, le hizo una dedicatoria digna de una reina. Al tener el presente ya listo llamo a su mensajera, Agguema – la lagartija-, que además era su gran amiga y le dijo que cuando antes fuera al *ilé* de Oyá y se lo entregara.

Agguema, que veía por los ojos de su amo, partió en desenfrenad carrera sin ver por donde pisaba, se cayó en un hueco y ¡cataplúm! Se trago el presente. Agguema, muy asustada ya que conocía el carácter de su amo y de Oyá, y con el rubí atravesado en la garganta, se escondió, pues no quería que se diera cuenta que no había cumplido con el encargo, pero, además, se quedo sin habla, per no poder desembarazarse de semejante rubí.

Changó, extrañado que Oyá no lo fuera a ver para agradecerle ese bello presente se dirigió al *ilé* de ésta. ¡Cual no fue su sorpresa al encontrarse a la Orisha hecha una furia y derramando fuego por la boca pues pensaba que Changó se encontraba parrandeando con otras! Changó se dio a la tarea de buscar a la lagartija en todos los hoyos, rocas y montoncitos de tierra, y su furia no tenia paralelo.

Las hormiguitas le avisaron a Agguema lo que le iba a suceder, pues su dueño parecía un león enjaulado. Al encontrarla Changó, ella, temblorosa, trató de explicarle, cosa que Changó, en su ceguera, no la dejaba. Ella no pudo hacer otra cosa que huir despavorida al penacho de la palma, pero Changó despedía rayos, truenos y piedras, bombardeado e hiriendo de muerte a su sagrada *ilé*. Por eso los rayos caen constantemente en la palma y Agguema, por ser rápida, lo evade. Todos los días, alas doce del día, baja a la tierra, la besa y saca su pañuelo rojo en señal de arrepentimiento. Cuando truena, levanta una patica.

Anexo3.6

Pattakí del Laurel

En la copa del Laurel acompañado con los demás orishas se encontraba charlando un atardecer Changó, dueño absoluto de este frondoso árbol. De pronto ve que un hombre se acerca, sigiloso, al árbol, quejumbroso por su constante adoración a sus veneradas deidades y que, así y todo, cumpliendo con ellas, lo habían traicionado y había quedado ciego.

El viento movía las hojas en un mormullo sibilante y entrecortado por los cantos de la lechuza. Changó pidió silencio y se puso a escuchar todo lo que el buen hombre tenía que decir: ¡Ay Babá, ay Yemayá, ay Ochún, ay Changó, que todo lo puedes, ay Elegguá que olvidaste ese día velar por tu hijo, ay Egguns y Ayés, ay todos. ¿Por qué me han quitado la vista? Changó, dirigiéndose a Orula, le pidió que sacara su tablero para investigar en que había fallado ese pobre hombre, mientras que Yemayá y Ochún le susurraban un canto al oído para calmarlo y adormecerlo.

Orula *moyugbó* a los 4 puntos cardinales e hizo un rezo especial a Babá. Le vino el *oddun Oche Meyi*, y no entendió porque le había atacado los ojos. Despertaron al hombre y el explicaron lo que habían hecho mientras él dormía, ya que todos ellos lo querían ayudar. El hombre, al conocer quiénes estaban delante, se tiró en la tierra desándala y pidiéndoles la bendición. Muy triste confesó que había pecado, esclavizándose a los placeres de la Tierra aunque no quería reconocerlo, y pidió humildemente el perdón.

Este hombre que se tiraba ante los Orishas era Babalú Ayé, que no sólo había perdido la vista sino que estaba cubierto de llagas. Los *awós* de la donde vivía lo habían botado y él, en su desespero, había perdido la noción de todo.

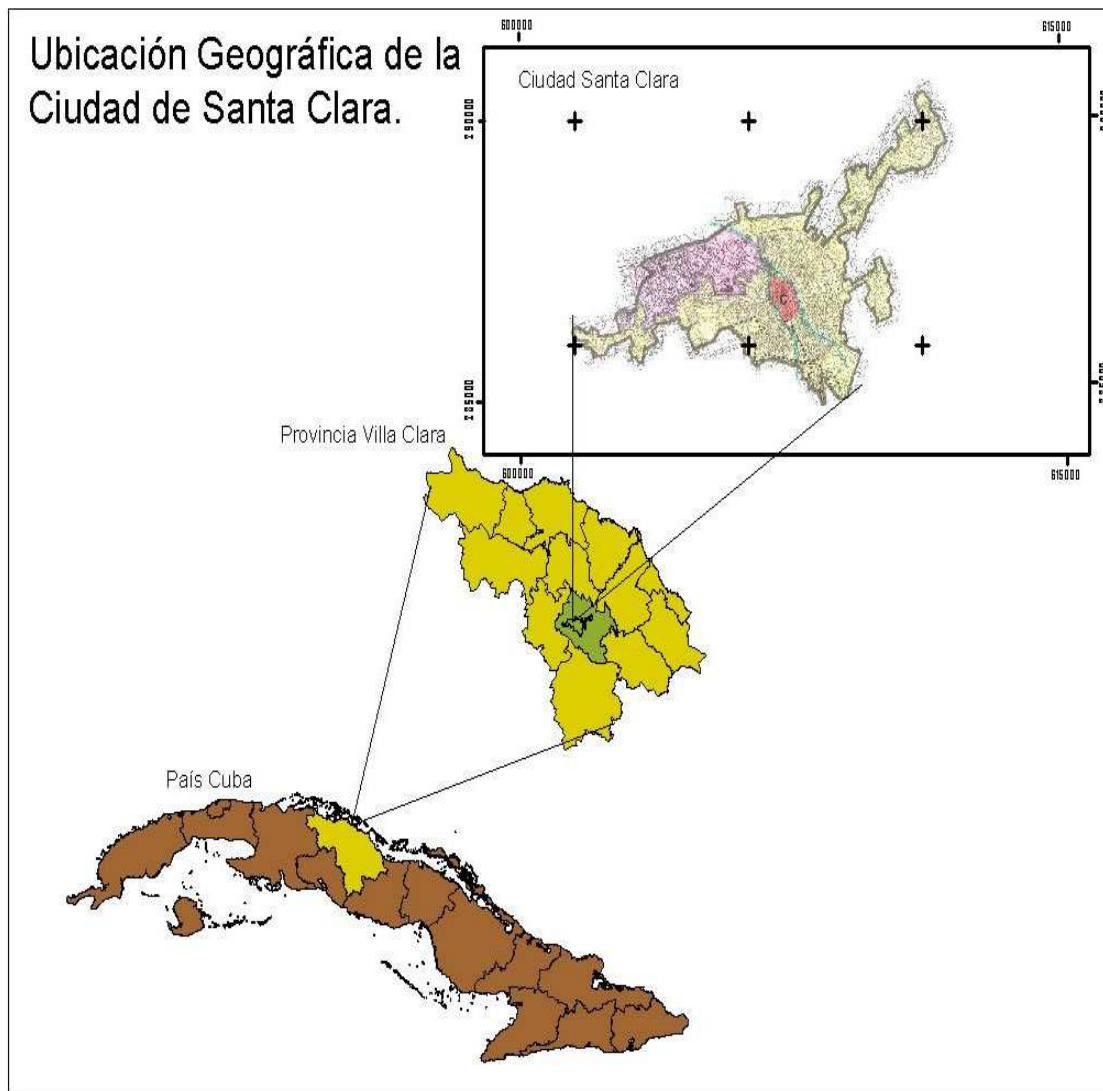
Changó no lo había conocido; al conocer la desobediencia, le pidió a Oggún que como sabemos es un gran brujo, y a Osain, que con las hojas y las raíces del Laurel hicieran un cocimiento, que se lo fueran frotando suavemente en los ojos, hasta que él llamara a la lluvia para que limpiara con su agua purificadora todo lo malo que había hecho

Babalú y de lo cual ya estaba arrepentido. Vino un gran aguacero y Babalú se fue depurando.

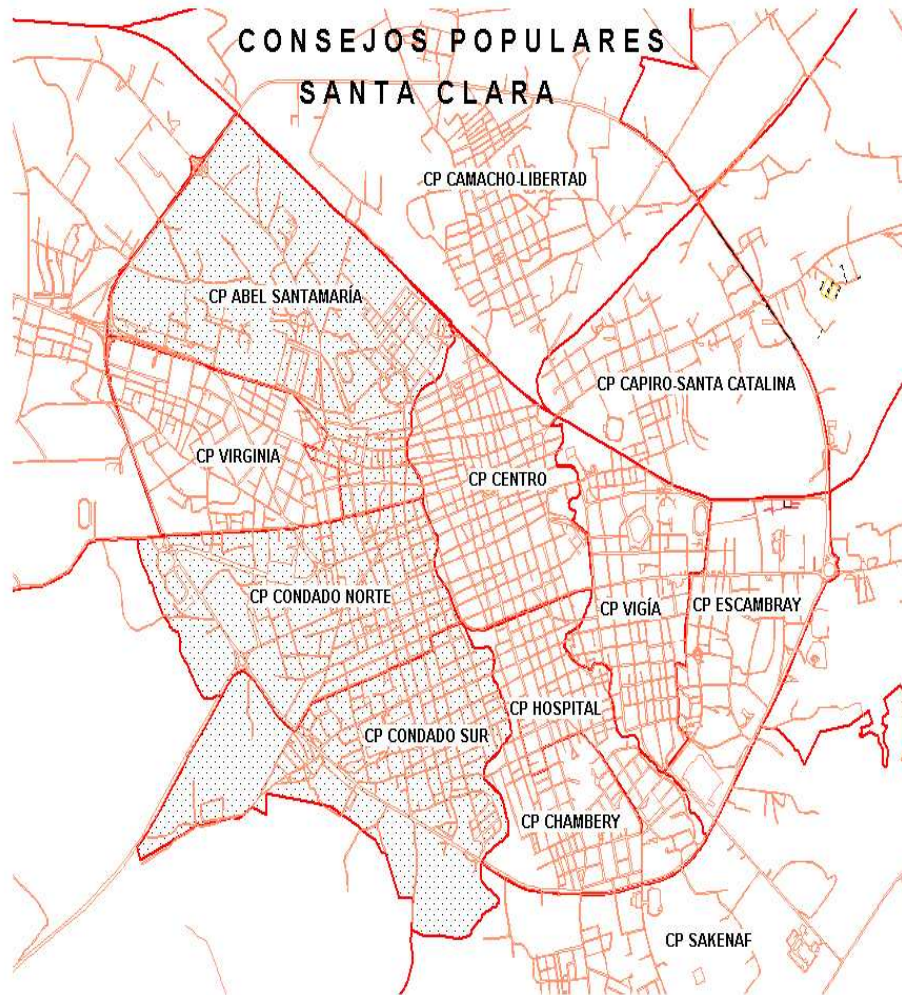
De pronto salió el sol y vio la vegetación, el majestuoso Laurel, a los Orishas y a su hermano Changó, con el cual se abrazó y junto lloraron de felicidad. Por eso en el Laurel se pide y los Orishas, atentos a sus hijos, los ayudan a desenvolverse. El Laurel es milagroso y Mágico. *Maferéfún Changó, Maferéfún Orula...*

Anexo 4

Mapa de la ciudad de Santa Clara



Anexo 5



Anexo 6

Guía de Entrevista:

Objetivo: Diagnosticar el estado actual del conocimiento y la promoción cultural de los fitotopónimos vinculados a la cultura de ascendencia africana de la ciudad de Santa Clara.

Nombres y Apellidos: _____

Asociación cultural de ascendencia africana que representa: _____

Años de servicios en la Asociación cultural: _____

Ocupación que desempeña dentro de las prácticas socioculturales de ascendencia africana: _____

1. En la provincia de Villa Clara ¿Cuáles son las principales prácticas socioculturales de ascendencia africana más arraigadas en la población?
2. ¿Qué diferencias territoriales existen en las prácticas socioculturales de ascendencia africana en Villa Clara?
3. En la ciudad de Santa Clara:
 - ¿Qué distribución geoespacial poseen las prácticas socioculturales?
 - Exprese algunas de sus principales características.
4. ¿Qué causas justifica la utilización de plantas en las prácticas socioculturales de ascendencia africana?
5. ¿Cómo son utilizadas las plantas en las prácticas socioculturales?
6. ¿Existe en la actualidad promoción de la cultura de ascendencia africana por parte de instituciones culturales y agentes socializadores que contribuyan a situar a estas prácticas como una de las principales columnas de nuestra cultura nacional?
7. ¿Qué opinión tiene usted acerca del conocimiento y promoción cultural de los fitotopónimos asociados a las prácticas culturales de ascendencia africana?

Anexo 7

Solicitud de Criterios de Especialistas

Estimado Sr(a):

Solicitamos de Ud. su criterio con relación a la “Propuesta del sistema de acciones para el conocimiento y promoción de la toponimia de la ciudad de Santa Clara”, apreciando de antemano que sus valoraciones serán muy valiosas para el perfeccionamiento del proceso de intervención comunitaria.

Le agradecemos se sirva de usted de llenar el siguiente formulario y le ratificamos que apreciamos altamente su criterio.

Datos Generales:

Nombre(s) y Apellidos: _____

Título que posee: _____

Grado científico: _____

Categoría docente: _____

Años de experiencia: _____

Desempeño actual: _____

Centro de trabajo: _____

1. ¿Considera acertado el trabajo?

Si _____ No _____

2. Argumente teniendo en cuenta los siguientes criterios:

- a. Actualidad – Novedad – Pertinencia.
- b. Estructura Lógica.
- c. Validez para la implementación de la propuesta.
- d. Otras consideraciones.

Anexo 8

Tabla de Datos de Especialistas

Nombre(s) y Apellidos	Título que posee	Grado científico	Categoría docente	Años de experiencia	Desempeño actual	Centro de trabajo
Luis Manuel Machado Ordex	Licenciado	-	Profesor Instructor	30	Periodista	Periódico Vanguardia
Jorge Gómez Gutiérrez	Licenciado	-	Profesor Auxiliar	32	Director de la FM 93.5 Realizador de Radio	Cadena Provincial FM 93.5
Marta Anido Gómez-Lubián	Licenciada	Investigadora	Profesora	35	Vicepresidenta de la UNEAC	UNEAC
Rafaela Purí García	Licenciada	-	Profesora	35	Vicepresidenta de la Sociedad Yoruba de Villa Clara	Jubilada
Zoraida Maura Romero	Licenciada	Investigadora	Profesora Auxiliar	35	Jubilada	Comisión Provincial de Historia
Yudith Quesada Miranda	Licenciada	Investigadora	Profesora Instructora	35	Promotora Cultural	Biblioteca Provincial "Martí"

Nombre(s) y Apellidos	Título que posee	Grado científico	Categoría docente	Años de experiencia	Desempeño actual	Centro de trabajo
Manuel Martínez Casanova	Licenciado	Drc.	Profesor Titular	35	Profesor	Universidad Central "Martha Abreu" de Las Villas (UCLV)
Michel Faife Cabrera	Licenciado	Msc.	Asistente	7	Profesor	Jardín Botánico (UCLV)
Florentino Figueroa Linares	Licenciado	Msc.	Asistente	35	Profesor	Jefe de Carrera de Biología(UCLV)
Georgina Villalón Legrá	Licenciada	Drc.	Profesora Titular	35	Profesora	Instituto Superior Pedagógico "Félix Varela"
Heriberto Trujillo	Licenciado	Drc.	Profesor Titular	35	Profesor	GEOCUBA